



CORTES GENERALES

DIARIO DE SESIONES DEL

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Año 2018

XII LEGISLATURA

Núm. 433

Pág. 1

CULTURA

PRESIDENCIA DE LA EXCMA. SRA. D.^a MARTA MARÍA RIVERA
DE LA CRUZ

Sesión núm. 15

celebrada el martes 20 de febrero de 2018

Página

ORDEN DEL DÍA:

Comparecencia del señor ministro de Educación, Cultura y Deporte (Méndez de Vigo y Montojo):

- Para informar del programa «El español, lengua global». A petición propia. (Número de expediente 214/000065) 2
- Para que explique pormerorizadamente los objetivos, acciones y recursos del programa «El español, lengua global», que ha puesto en marcha el Gobierno. A petición del Grupo Parlamentario Ciudadanos. (Número de expediente 213/000786) 2

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 433

20 de febrero de 2018

Pág. 2

Se abre la sesión a las diez y treinta minutos de la mañana.

La señora **PRESIDENTA**: Buenos días a todos.

Señor ministro, bienvenido a la Comisión de Cultura. Señorías, bienvenidos. Va a empezar la comparecencia del ministro de Educación, Cultura y Deporte —en este caso en calidad de ministro de Cultura— en esta Comisión con un único tema a tratar. El ministro comparece a petición propia y a petición del Grupo Parlamentario Ciudadanos para hablar del proyecto «El español, lengua global». A partir de ahora, el ministro tiene un tiempo ilimitado para hacer su exposición. A continuación, llegarán las preguntas y los comentarios de los portavoces. Empezará el grupo que ha pedido la comparecencia, que es Ciudadanos, y luego seguirán por su orden.

Señor ministro, cuando usted quiera.

El señor **MINISTRO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE** (Méndez de Vigo y Montojo): Muchas gracias, señora presidenta.

Señorías, comparezco a petición propia ante esta Comisión, de conformidad con los artículos 202 y 203 del Reglamento de la Cámara, para informar sobre el proyecto «El español, lengua global». Antes de centrarme en el objetivo de esta comparecencia, me gustaría hacer un balance muy sintético de la acción del ministerio en esta legislatura para comprender mejor el marco en el que surge la oportunidad de este proyecto; una legislatura que desde su inicio ha estado inspirada en aquel espíritu de diálogo que iluminó la Transición —y me alegra poder decirlo en esta sala con los retratos de los siete padres de la Constitución— y que nos ha permitido —esta Transición y la etapa constitucional posterior— la mayor etapa de crecimiento y bienestar de nuestra historia. A este espíritu respondió, en el ámbito de la educación, la convalidación, el 29 de diciembre de 2016, del Real Decreto-ley, de 9 de diciembre, de medidas urgentes para la ampliación del calendario de implantación de la Ley Orgánica 8/2013, para la mejora de la calidad educativa, con 252 votos a favor, 18 en contra y 67 abstenciones. Consecuencia de ello, y también de los compromisos de investidura contraídos por el presidente del Gobierno, es el Pacto de Estado Social y Político por la Educación, que alguno de ustedes —estaba la presidenta antes por aquí— está en estos momentos elaborando en el Congreso de los Diputados. También en el ámbito del deporte España ha vuelto a situarse en los estándares internacionales en la lucha contra el dopaje tras la convalidación del Real Decreto-ley 3/2017, de 17 de febrero, por el que se modifica la Ley Orgánica 3/2013, de protección de la salud del deportista y lucha contra el dopaje; convalidación también con 329 votos a favor, 4 en contra y 2 abstenciones. En el ámbito normativo, vamos a promover también, como saben sus señorías, la modificación de la Ley del Deporte para actualizar la ley de 1992 actualmente en vigor.

Centrándonos en el ámbito de la cultura, estamos llevando a cabo los compromisos adquiridos ante esta Cámara en el Plan Cultura 2020, que en solo diez meses ha alcanzado una gran parte de sus objetivos. Recuerdo a estos efectos el Real Decreto-ley 12/2017, de 3 de julio, que modificó el texto refundido de la Ley de Propiedad Intelectual y fijó un nuevo sistema de compensación equitativa por copia privada, real decreto-ley que fue convalidado el 10 julio del año 2017, con 270 votos a favor, 60 en contra y 18 abstenciones. En este mismo campo está en marcha el anteproyecto de ley para la trasposición de la Directiva 2014/26/UE, sobre entidades de gestión y licencias multiterritoriales, examinado en primera vuelta por el Consejo de Ministros el 22 de septiembre de 2017 y que será remitido al Congreso en las próximas semanas. También quiero destacar el Plan de Fomento de la Lectura, declarado acontecimiento excepcional de interés público por la Ley de Presupuestos Generales del Estado para 2017; la bajada del IVA de espectáculos culturales en vivo al 10%; la campaña antipiratería «No piratees tu futuro», a coste cero, gracias a la coloración con sector privado; el refuerzo de medios humanos y materiales de la sección segunda de la Comisión de Propiedad Intelectual con un nuevo *software* más eficaz y rápido; la consolidación del cambio de modelo de financiación del cine, cerrando los últimos flecos del modelo de amortización y pasando a la financiación por proyectos, unido también —como saben ustedes— a la mejora de incentivos fiscales o a la renovación de la Filmoteca Española. En el campo de las artes escénicas me gustaría destacar la consolidación del Programa Platea, con la participación de 162 entidades locales, 16 comunidades autónomas y 293 compañías para un total de 877 representaciones, lo que supone un incremento del 6,5% de entidades locales participantes y de un 5% de las representaciones. En el área de las bellas artes, a la inauguración del Museo de Málaga y la puesta en marcha de múltiples exposiciones en el edificio Tabacalera añadido el programa Museos más sociales, premiado por la Delegación del Gobierno contra la violencia de género, y las restauraciones y obras en 47 de las 50 provincias.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 433

20 de febrero de 2018

Pág. 3

Asimismo, quiero destacar el impulso de las grandes conmemoraciones; la conclusión del IV Centenario de la Muerte de don Miguel de Cervantes; los 500 años de la primera vuelta al mundo de Magallanes y Elcano; Numancia 2017; el 700.º Aniversario del Archivo de la Corona de Aragón, con participación de Aragón, Cataluña, las Islas Baleares y la Comunidad Valenciana. Son iniciativas a las que pretendemos que sigan otras, como la reducción del IVA del cine del tipo del 21% al 10% en los próximos Presupuestos Generales del Estado, o un nuevo impulso al cine español mediante convenios para traer producciones internacionales y la creación de un sello y una aplicación informática específica de cine español, o nuevos proyectos de inversión, como la reforma de Tabacalera, la ampliación del Museo Nacional de Arte Romano, el Museo del Cine o la incorporación del Salón de Reinos al Museo del Prado. También quiero recordar la comisión de estudio —conjunta entre el Estado y las comunidades autónomas— que se está ocupando del desarrollo normativo en materia de reventa de entradas para espectáculos culturales o la celebración del Año Europeo del Patrimonio Cultural, con cincuenta actividades españolas, que fue inaugurado el pasado día 13 de este mes en Palencia por el presidente del Gobierno y el comisario europeo Tibor Navracsics o el Plan de formación en artes escénicas o la constitución de la Comisión de igualdad de género en el sector cultural.

Señora presidenta, señorías, hecho este rápido repaso, quiero destacar aquí cómo la educación, la cultura y el deporte tienen en común el fortalecimiento de la cohesión política y social y la óptima disposición para alcanzar políticas consensuadas, como he pretendido esbozar al comienzo de esta comparecencia. Creo que esta legislatura se caracteriza por la voluntad del Gobierno y su empeño por hallar estos lugares de encuentro, por acercar posturas entre los grupos políticos para avanzar en temas clave en los que existían diferencias de criterio; el caso de los siete grandes pactos que ustedes ya conocen y en los que no voy a extenderme ahora. Por otro lado, hay muchas cuestiones en el ámbito de la cultura —creo que la cultura es un ámbito especialmente propicio para ello— en las que podemos llegar a acuerdos que beneficien a todos nuestros conciudadanos.

Dentro de esta gran esfera de la cultura, sabemos que la lengua española y toda la cultura en español constituyen una gran riqueza, un gran activo, no solo para los españoles sino para el conjunto de la comunidad hispanohablante. Como saben ustedes, la lengua española lleva a cabo su primera aventura globalizadora hace quinientos años, con la expedición Magallanes-Elcano, cuyas conmemoraciones del V Centenario acabamos de empezar a celebrar y se extenderán hasta el año 2022. Aquel viaje situó al español como vehículo de comunicación global. Hoy, cinco siglos después, nuestra lengua, que ha crecido en todo el mundo, constituye un condominio en el que están implicadas más de 570 millones de personas. Los españoles, que fuimos los iniciadores de esta aventura, representamos hoy solo el 10% de la comunidad de hispanohablantes. Lejos de que esta minoría suponga un demérito, ello nos sitúa en un lugar de privilegio en el contexto del mundo globalizado y cambiante de nuestros días, un lugar privilegiado que supone una indudable oportunidad. Y es que, señorías, hoy la tecnología está trazando un viaje similar a aquella aventura globalizadora de hace quinientos años: traspasa fronteras, acerca personas que están a miles de kilómetros de distancia, favorece el intercambio cultural, genera nuevas oportunidades de negocio, promueve e impulsa el empleo, la economía, conocimientos y valores. La lengua española está otra vez ante el reto de ser activo de esta transformación gracias a su posición entre las lenguas más empleadas en el entorno digital. Sirva de muestra el hecho de que nuestra lengua es la tercera más utilizada en Internet y la segunda en las redes sociales. El carácter globalizador del español, unido a la experiencia y al bagaje adquirido durante siglos nos invita a trascender lo lingüístico y a detenernos durante unos instantes en el valor cuantitativo y cualitativo de la posición que el español ocupa el mundo o, dicho en otros términos, nos invita a reformular el valor del español y las demás lenguas peninsulares como agentes globales productores de identidad, cultura y riqueza, una reformulación en la que creo no equivocarme al considerar que todos estamos dispuestos a sumar. No olvidemos que el espíritu que mueve el carácter aglutinador de este proyecto está recogido en el preámbulo de la Constitución de 1978, que subraya la voluntad de proteger a todos los españoles y pueblos de España en el ejercicio de los derechos humanos, sus culturas y tradiciones, lenguas e instituciones.

Señora presidenta, bajo esta premisa nace el proyecto «El español, lengua global», algo que por sus características es abierto y armonizador; no es un plan cerrado e inaccesible sino que nace con vocación consciente de proyecto en permanente construcción. El estímulo que ahora buscamos dar a la lengua y a la cultura en español siempre será el inicio de un camino largo y fecundo, y lo llamamos cultura en español porque los españoles sentimos como algo propio las creaciones, el talento y los éxitos de los creadores y artistas de Iberoamérica y porque la comunidad iberoamericana, a su vez, percibe como algo de su

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 433

20 de febrero de 2018

Pág. 4

propiedad las creaciones, el talento y los éxitos de los creadores y artistas españoles, unos logros y un acervo cultural conjunto que, por tanto, millones de personas compartimos y sentimos como algo genuinamente propio, que siempre ha sido incluyente, que nunca ha pretendido separarnos. Creemos, en consecuencia, con todo ello, que la labor del Gobierno debe ser la de abrir un camino por el que puedan circular libremente instituciones, administraciones e iniciativas privadas y que sea, en resumen, un proyecto de todos y para todos. En última instancia, el objetivo de «El español, lengua global» es estimular el valor y el empleo del español e incrementar su capacidad de generar oportunidades para toda la comunidad hispanohablante. No es, no puede ser, no va a ser un proyecto exclusivo de una institución ni de un ministerio ni de un Gobierno, sino del conjunto de la nación española. «El español, lengua global» nace en la era de la globalización y se inspira en la actual tendencia hacia la universalización del conocimiento, una tendencia que no es tanto generadora como aglutinadora, una tendencia que avanza a gran velocidad en el mundo digital y en la que las administraciones no pueden ser pasivas sino que han de estar presentes, tanto en lo digital como en lo real, en primera línea y durante todo su desarrollo. La mejor manera de impulsar nuestro idioma y nuestra cultura en el siglo XXI no es creando desde la Administración nuevas iniciativas e instituciones, duplicando y confundiendo quizá la tarea que ya venimos realizando tanto desde el sector público como desde la iniciativa privada. Creemos que la mejor forma de hacerlo pasa por ordenar y fortalecer las iniciativas de impulso del español, dotarlas de las mayores garantías institucionales e incentivar el surgimiento de otras propuestas con similares objetivos que puedan incorporarse, buscando incentivar la inversión cultural tanto de las administraciones como de la sociedad civil. En consecuencia, como explicó el pasado 24 de enero el presidente del Gobierno, trabajaremos en tres dimensiones del español: el español como producto, el español como soporte y el español como mercado; tres dimensiones estas que esbozaré a continuación y en las que más adelante tendré oportunidad de profundizar al repasar las líneas de acción del proyecto.

En primer lugar, consideramos el español como producto. Queremos revalorizar y seguir expandiendo la enseñanza del español. Estamos hablando de la segunda lengua de comunicación internacional, solo por detrás del inglés. Y es que aprender español no es solo aprender una lengua. El idioma es un transmisor de cultura y de valores, de formas de vida, de innovaciones, de historia, y propicia el nacimiento de oportunidades que tienden a la prosperidad y al crecimiento. Eso hace del español un activo, un producto, quizás el más prestigioso de todos los que tenemos. Esta consideración y este espíritu rigen la acción educativa española en el exterior, que contempla la promoción y organización de programas de apoyo en el marco de sistemas educativos extranjeros para la enseñanza de la lengua y la cultura españolas, programas de apoyo a los intercambios en el ámbito educativo y programas de apoyo en el ámbito de la investigación. De este modo, esta acción educativa exterior contribuye al propósito más amplio de la difusión de la cultura y de la lengua españolas y debe hacerse en el marco de la cooperación internacional. En este sentido, resulta fundamental la labor del Instituto Cervantes, que está presente en 87 ciudades de 44 países, con cerca de 1000 profesores y más de 120 000 alumnos que aprenden español, difunden el español y son agentes de nuestra lengua en todo el mundo, agentes de nuestro gran producto compartido. Contamos, además, con la red educativa del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte en el exterior, que se despliega con 19 consejerías de Educación, de las que dependen agregadurías, direcciones de programas educativos y asesorías técnicas docentes y cuya actividad llega a 49 países.

Este proyecto, «El español, lengua global», persigue la mejor y mayor coordinación de toda esta acción exterior, educativa y cultural entre ministerios e instituciones. En este propósito de promover la enseñanza de la lengua española en el exterior, ocupa un lugar prioritario garantizar la calidad y la certidumbre de los procesos de evaluación mediante instrumentos de certificación de alcance internacional. Por eso quiero destacar la relevancia de la reciente creación del Siele, el Servicio Internacional de Evaluación de la Lengua Española, un sistema de certificación del grado de dominio y competencia de la lengua, un sistema novedoso, gestionado íntegramente por medios digitales y electrónicos, con el aval de la Universidad de Salamanca y de la Universidad Nacional Autónoma de México, al que se han adherido más de setenta universidades, una gran presencia iberoamericana.

En segundo lugar, abordaremos la dimensión del español como soporte. La lengua y la cultura en español ven reflejada su actividad y expansión internacional en los contenidos de la creación global: la edición de libros, la música, el cine o el inmenso almacén que constituye la sociedad de la información. En este aspecto, el Gobierno está especialmente comprometido tanto con la expansión internacional de la creación cultural como con la promoción del español como lenguaje digital. Uno de los objetivos de este

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 433

20 de febrero de 2018

Pág. 5

proyecto es lograr, junto con todos los implicados de la comunidad iberoamericana, que el español sea lengua de programación, que las tecnologías del lenguaje que hoy están en desarrollo en el campo de la inteligencia artificial y que permiten a los ordenadores la comprensión automática de la información de contenido lingüístico encuentren en el español un vehículo propicio para su expansión. Entre los numerosos campos de aplicación de estas nuevas tecnologías considero importante la interacción entre máquinas y seres humanos, la traducción automática o el procesado de grandes volúmenes de texto que permite agilizar los métodos de búsqueda, relación, síntesis y evaluación de la información que contienen. El español puede y debe estar en estas conquistas tecnológicas, que no son pretensiones de futuro porque son ya una realidad presente. Por tanto, es ahora, en el instante de su gestación, cuando queremos situar al español como protagonista de estas transformaciones.

La tercera dimensión del proyecto es la que concibe al español como mercado, una concepción que engloba y extiende muchas de las reflexiones y objetivos que he bosquejado hasta el momento. El español, como área lingüística, facilita y abarata los costes de transacción hasta convertirse en un área de crecimiento económico. Hay un universo transfronterizo que habla español, que produce en español, que compra en español. Por eso, en el ámbito de la presencia internacional, el Gobierno considera que el español y la cultura en español han de ser en sí mismos una política de Estado que promueva la presencia política y social del español y la cultura en español en los foros y organismos internacionales. En esta dirección, hemos obtenido recientemente la elección de España como nuevo miembro del Comité del Patrimonio Mundial de la Unesco y apostaremos por ampliar, por ejemplo, las giras internacionales de los diferentes organismos dependientes del Inaem. Queremos también potenciar y coordinar los diferentes acontecimientos de relevancia internacional en los que el español es lengua de comunicación, desde las ferias internacionales del libro, como la reciente de Guadalajara, hasta los premios Grammy latinos o tantos medios de comunicación —cadenas de televisión, radios, *sites* de Internet— que a diario impulsan y difunden nuestra lengua. Queremos articular también un sistema global y eficaz de defensa jurídica de los derechos de propiedad intelectual de los creadores en español y avanzar en la armonización de los métodos de enseñanza y certificación de títulos para alumnos y profesores en los países de lengua hispana. Naturalmente, al comprender como mercado el ámbito cultural y lingüístico de las lenguas peninsulares, deseamos que las administraciones e instituciones actúen como facilitadoras del ingreso en ese mercado de la inversión y la iniciativa privada.

Señora presidenta, señorías, para estas y otras aspiraciones hemos barajado y diseñado diferentes formas de articular el proyecto que nos ocupa en esta comparecencia. El Gobierno considera inaplazable ese compromiso de nuestro país con la modernización institucional y la economía administrativa, el ahorro de costes innecesarios y duplicados en la Administración pública. Este planteamiento, que recuerda aquello que afirmaba Guillermo de Ockham de no crear ninguna institución que no fuera estrictamente necesaria, ha sido crucial a la hora de diseñar esta iniciativa. Creemos que los ciudadanos tampoco demandan nuevas estructuras institucionales sino que optimicemos los medios ya disponibles y obtengamos con ellos los mayores frutos y beneficios. Durante los últimos años, desde su creación, ha quedado acreditada y consolidada la estructura que articula los proyectos de Marca España, especialmente en lo que se refiere a transversalidad institucional. El prestigio y la adecuación de la posible ampliación de sus competencias nos desvelaban la idoneidad de incardinar este proyecto, «El español, lengua global», en la institución preexistente. Así, en el ámbito de las medidas institucionales quiero resaltar que el proyecto se articulará a través de un renovado Alto Comisionado del Gobierno para la Marca España, que ahora incorpora su título y la promoción del español. Así ha quedado reflejado en el Real Decreto 49/2018, de 1 de febrero, por el que se modifica un real decreto anterior, el 998/2012, por el que se creaba el Alto Comisionado del Gobierno para la Marca España y se modificaba el Real Decreto 1412/2000 de creación del Consejo de Política Exterior. A este alto comisionado le corresponde proponer al Gobierno las medidas para mejorar la imagen exterior de España, así como la planificación, el impulso y coordinación de la acción exterior del español pública y privada en los ámbitos económico, cultural, social, científico y tecnológico, todo ello, claro está, sin perjuicio de las competencias que realizan en este ámbito el Instituto Cervantes y los distintos departamentos ministeriales. Nacemos, constituimos y reformamos con la plena voluntad de aglutinar, fortalecer y sumar los esfuerzos que conducen a objetivos comunes. El Alto Comisionado del Gobierno depende funcionalmente del presidente del Gobierno a través del Consejo de Política Exterior y orgánicamente del ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación. Para garantizar la coordinación del proyecto en lo referente a sus actuaciones destinadas a promocionar el valor de la lengua y de la cultura del español en cualquier ámbito, el alto comisionado elevará informes periódicos al

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 433

20 de febrero de 2018

Pág. 6

ministro de Educación, Cultura y Deporte y a la Comisión delegada del Gobierno para Asuntos Culturales. Asimismo, ese real decreto constituye un consejo asesor que reunirá y aglutinará a aquellas personalidades e instituciones que de una u otra forma están trabajando en las competencias de los objetivos mencionados en este proyecto, como el secretario de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica y el Caribe, el director del Instituto Cervantes, el director de la Real Academia Española o los representantes de los ministerios de la Presidencia y para las Administraciones Territoriales, Educación, Cultura y Deporte y Asuntos Exteriores y Cooperación. De esta manera, el alto comisionado y el consejo asesor coordinarán, junto con el resto de las administraciones e instituciones implicadas, todas estas iniciativas.

Medidas institucionales previstas que quiero destacar. En primer lugar, propondremos la declaración del año 2019 como año internacional del español. Segundo, la declaración del proyecto como acontecimiento excepcional de interés público, que contempla, como saben ustedes, facilidades y beneficios para que la sociedad civil y el sector privado puedan implicarse al máximo en estos objetivos comunes. Asimismo, la organización de un plan de empresarios para el español similar al Plan ADO Olímpico, en el que se invitará a las principales empresas españolas e iberoamericanas a participar como patrocinadores.

En el ámbito digital contemplamos el impulso a las tecnologías del lenguaje, que abre a España un universo de patrimonio intelectual compartido sin precedentes. El Plan de impulso a las tecnologías del lenguaje puesto en marcha por el Gobierno busca fomentar el desarrollo del sector del procesamiento del lenguaje natural, la traducción automática y los sistemas conversacionales en España. Queremos eliminar las barreras a la innovación en este sector y lo haremos poniendo a disposición de la industria española una infraestructura pública, similar a la que existe para el inglés, que facilite el desarrollo de servicios y aplicaciones. Con ese propósito, el Gobierno trabaja en medidas que faciliten la transferencia de conocimiento del sector investigador a la industria y la formación de profesionales. La puesta en marcha de plataformas que faciliten el desarrollo de soluciones para la Administración se está llevando a cabo evitando la aparición de plataformas redundantes, plataformas que cubrirán los tres ámbitos de las tecnologías del lenguaje natural: procesamiento, traducción automática y conversacional. Buscamos impulsar el español como idioma del conocimiento, favoreciendo que todos los recursos divulgativos, científicos y técnicos en español estén al alcance de los hispanohablantes, y como idioma de la tecnología, propiciando que nuestra lengua pueda emplearse para interactuar con los sistemas. Para lograrlo contamos con tres ejes de actuación. En primer lugar, facilitar el acceso a contenidos digitales en español que sean fácilmente localizables y accesibles por los internautas y los sistemas de información. De esta forma favorecemos tanto el empleo directo como la mejora de los servicios basados en tecnologías de lenguaje. En segundo lugar, fomentar que los contenidos disponibles para la comunidad hispanohablante sean de calidad, con especial atención a las plataformas más importantes de acceso y distribución de contenidos, como Wikipedia, Google Cultura, Youtube, Google Play Store o Apple Store. En tercer lugar, impulsar que los sistemas de interacción, usuario-máquina, incorporen el español como idioma de trabajo desde su diseño. Conscientes de la importancia de promover las tecnologías de origen español, aspiramos a que las grandes patentes tecnológicas, que ya están emergiendo y sobresaliendo en el mundo, cuenten con el respaldo de las administraciones españolas o, dicho de otro modo, que el presente y el futuro digital se escriban, se programen y se desarrollen ya en nuestra lengua, precisamente porque las audiencias que recibirán esas tecnologías son crecientes y demandan cada vez más que los soportes nazcan en español. En este mismo ámbito digital contemplamos medidas como la creación de una web y portal, el registro digital amigos del español, una marca común abierta a personas físicas y empresas; la creación de una plataforma de contenidos digitales de todas las lenguas peninsulares, plataforma que debe ser el gran punto de reunión para el contenido documental en español, aprovechando y reuniendo también el inmenso catálogo bibliográfico que actualmente se acumula en diferentes rincones de Internet, siendo los catálogos como el de la Biblioteca Nacional y el Instituto Cervantes buenos ejemplos del propósito que perseguimos. Queremos también alcanzar acuerdos con grandes plataformas culturales que disponen de millones de archivos históricos digitalizados para promover e incrementar la presencia del español y la cultura en español en esos grandes contenedores. Esas actuaciones permitirán mejorar sus servicios de archivo *online* de la web y poner en marcha una nueva biblioteca digital de libros electrónicos. En definitiva, se trata de una línea transversal de políticas tecnológicas que el presidente del Gobierno ha situado como uno de los ejes de la legislatura y cuyos proyectos en marcha alcanzan áreas variadas como la implementación de un sistema de control y diseño de políticas públicas en I+D+i en materia de economía, industria y competitividad o herramientas que faciliten la búsqueda de información presente en el

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 433

20 de febrero de 2018

Pág. 7

expediente judicial electrónico y la transcripción automática de las vistas judiciales en materia de justicia o la creación de instrumentos que permitan emplear la tecnología e inteligencia artificial en el diagnóstico y tratamiento de enfermedades en el ámbito de la sanidad.

Aunque la vertiente digital protagoniza y caracteriza en su origen todo el proyecto «El español lengua global», la iniciativa contempla amplios planes de acción en los ámbitos de educación y cultura. En materia educativa el Gobierno creará un Erasmus iberoamericano que permitirá ampliar y trasladar un caso de éxito sin precedentes en la Unión Europea precisamente ahora, cuando acabamos de celebrar el trigésimo aniversario de estas becas Erasmus+. Se trata de una iniciativa que requiere el concurso de todas las naciones iberoamericanas, a las que queremos y debemos incorporar plenamente al conjunto del proyecto «El español lengua global», porque no podemos olvidar que, como he mencionado antes, el español y la cultura en español son una obra conjunta y su promoción reporta beneficios a toda la comunidad hispanoamericana. Entre otras medidas, también dentro de la competición global por el talento, buscamos simplificar el marco normativo para facilitar la entrada y estancia de estudiantes, profesores e investigadores a través del convenio interministerial impulsado desde el Sepie con la Secretaría General de Inmigración y Emigración del Ministerio de Empleo y Seguridad Social con Interior, con Asuntos Exteriores y con Hacienda y Administraciones Públicas. En este sentido, quiero destacar cómo vamos a establecer un procedimiento acelerado para la admisión y estancia de estudiantes internacionales en el marco de Erasmus+, así como la mejora de la promoción en el exterior de la marca estudiar en España. También queremos implicar a la red de centros culturales de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo en Iberoamérica como certificadores de la enseñanza del español y de las demás lenguas del país, sumándose a la labor tan beneficiosa que ya realizan los institutos Cervantes en otras partes del mundo.

La Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo es un agente fundamental en el proyecto «El español lengua global» por su contribución a la cooperación española en materia de lucha contra la pobreza y de desarrollo humano sostenible, donde aúna la difusión de nuestra cultura común junto a los valores que compartimos. Y junto a la Aecid queremos contar también con el Instituto Camões, el homólogo del Cervantes en Portugal, para compartir las redes de centros en América y África y las plataformas de certificación del aprendizaje del español y el portugués. En el ámbito cultural, además, pondremos especial esfuerzo en la organización de más exposiciones internacionales itinerantes en colaboración con instituciones, colecciones y museos iberoamericanos. La experiencia nos dice que resulta beneficiosa para todos y que todas las propuestas con estas características tienen una buena acogida.

Por otra parte, tras las acciones culturales, queremos avivar la vertiente turística de la lengua y la literatura en español. La colaboración de las administraciones e instituciones públicas y privadas nos permitirán detectar qué iniciativas han resultado mejor en torno a determinados autores y buscaremos reeditar los modelos éxito en torno a otras figuras de nuestra cultura, acciones todas ellas que se suman a las que ya estamos poniendo en marcha en materia de promoción internacional de los creadores españoles. Tal y como está previsto en el Plan Cultura 2020, en el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte estamos trabajando la promoción de cine español fuera de nuestras fronteras. Queremos que las instituciones de las administraciones del Estado con competencia en esta materia actúen de forma conjunta y coordinada en la promoción del cine español en el exterior y además buscamos la atracción de rodajes internacionales, así como la implicación de las comunidades autónomas en los proyectos específicos del sector. El ejemplo de cine español es particularmente inspirador para otros sectores, y lo es especialmente por proyectos como el próximo lanzamiento del sello 'Es cine español', en colaboración con la Academia de cine y distintas instituciones públicas. Con este sello buscamos generar una marca identificativa de nuestro cine tanto dentro como fuera de nuestras fronteras.

El proyecto «El español, lengua global» busca de este modo, mediante estas acciones y otras muchas más, generar una gran marca de la cultura en español que sume patrimonio histórico y cultural, bagaje y talento artístico, pasado, presente y futuro, innovación y nuevas tecnologías y que sea sobretodo aglutinador de la diversidad de nuestra riqueza, que es también la diversidad de nuestras oportunidades.

Señora presidenta, señorías, el español es presente y futuro. No olvidemos que los indicadores vaticinan que a mediados de siglo será la lengua de más de 700 millones de personas en el planeta. Quiero detenerme ahora un instante en la situación general de España para explicar por qué el Gobierno considera que este es el momento del español. El año 2018 será el quinto año de crecimiento económico para España y volverá a serlo por encima de la media de la Unión Europea. Seguimos creando empleo

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 433

20 de febrero de 2018

Pág. 8

con el objetivo de alcanzar los 20 millones de personas trabajando en el año 2020, algo que propiciará riqueza y recursos para pensiones, sanidad y educación y podremos así continuar fortaleciendo e impulsando la sociedad del bienestar. Tal y como explicó el presidente del Gobierno en la presentación del Museo Reina Sofía, en este contexto y consolidada la recuperación económica, nos encontramos ante una ocasión propicia para dar un impulso a nuestro mejor embajador en el mundo, que es nuestra lengua. Con «El español, lengua global» lo conseguiremos con el esfuerzo y el talento de todos y tengo además la seguridad de que encontraremos una buena cooperación de todas las instituciones del país para que estos objetivos incardinados en la raíz común de nuestra lengua y nuestra cultura salgan adelante. Muchas veces hemos hablado en esta Cámara de consenso, muchas veces hemos escuchado en la calle cómo los ciudadanos demandan y aplauden cada paso que damos en esta dirección en aquellos temas que deben ser asuntos de Estado y que nos conciernen a todos. Las cifras del valor del español en el mundo —germen de este proyecto— son en estos días un clamor de prosperidad y crecimiento cultural y económico para todos los ciudadanos, por ello, debemos seguir la senda que nos marcan.

Por último, no olvidemos que las iniciativas de promoción de la cultura en español son también iniciativas de promoción de nuestros valores compartidos: la libertad, la democracia, los derechos humanos, la igualdad de oportunidades, la justicia y la suma de los talentos que esconden la cultura, la ciencia y la innovación con acento español. Valores, objetivos y anhelos que hoy compartimos con nuestros socios de la Unión Europea, algo que también nos aporta seguridad y estabilidad a la hora de encarar todos estos retos. Unos valores y una cultura compartida que, en definitiva, representamos y lideramos aquel 20 de septiembre de 1519, cuando zarparon de Sanlúcar de Barrameda las cinco naves de aquella expedición al mando originariamente de Magallanes llamada *La Armada para el descubrimiento de la especería*. La *Victoria*, la *Trinidad*, la *San Antonio*, la *Concepción* y la *Santiago* sumaban 239 tripulantes. A su regreso al puerto de Sanlúcar, el 6 de septiembre de 1522, la expedición que completaba la primera vuelta al mundo, ya capitaneada por Juan Sebastián Elcano, se reducía a la nao *Victoria* y a 18 supervivientes: cuatro vascos, cuatro griegos, dos andaluces, dos portugueses, dos italianos, un cántabro, un gallego, un extremeño y un alemán. Eran hombres que habían hecho frente común a las peores adversidades, penurias y pruebas inhumanas de un reto que parecía inalcanzable; un reto que en sus dimensiones, aunque no en sus condiciones, es análogo al que ahora el español y la cultura en español tienen en su horizonte; un horizonte que deseamos alcanzar una vez más entre todos.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor ministro.

A continuación, tiene la palabra, en nombre del grupo solicitante de esta comparecencia, el Grupo Parlamentario Ciudadanos, el señor Álvarez.

Perdonen que no lo haya dicho antes; tienen ustedes diez minutos en una primera ronda, después responderá el señor ministro y a continuación tendrán ustedes tres minutos para conclusiones.

Adelante, señoría.

El señor **ÁLVAREZ PALLEIRO**: Muchas gracias, señora presidenta.

Gracias, señor ministro por su comparecencia. Una vez leído, estudiado y analizado este proyecto, «El español, lengua global», le queremos trasladar nuestra perplejidad ante lo que nos parece otro proyecto grandilocuente, muy mal diseñado y tristemente vacío. Ante tanta verbigracia del Gobierno en asuntos culturales, tan poco fundamento —que diría Arguiñano— y tan poca sustancia, me vienen a la cabeza unos versos de una canción de Joan Manuel Serrat titulada *Algo personal* que vienen a decir algo así como: [Y ellos] no pierden ocasión / de declarar públicamente su empeño / en propiciar un diálogo de franca distensión / que les permita hallar un marco previo / que garantice unas premisas mínimas / que faciliten crear los resortes / que impulsen un punto de partida sólido y capaz / de este a oeste y de sur a norte / donde establecer las bases de un tratado de amistad / que contribuya a poner los cimientos / de una plataforma donde edificar / un hermoso futuro de amor y paz. Son unos maravillosos versos del maestro Serrat, donde utiliza las palabras más voluminosas para no decir absolutamente nada. A esto nos suena, desgraciadamente, este proyecto.

Empecemos por la estructura de esta iniciativa, que es lo que primero nos llamó la atención, que adolece de la previsión y generosidad necesaria e imprescindible para involucrar en este proyecto a todos los organismos, entidades y asociaciones íntimamente ligadas al español y a su promoción, que podrían impulsarlo y hacerlo efectivo y útil para que no quede —como otros tantos proyectos— en agua de borrajas y se pierda entre los despachos, las puertas giratorias, las peores de las burocracias y las

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 433

20 de febrero de 2018

Pág. 9

marginaciones que crean recelos y distancias. Incluir dentro del Alto Comisionado para la Marca España «El español, lengua global» e intentar presentar nuestra lengua como parte de la imagen de nuestro país, al contrario de lo que sería lógico —es decir, aprovechar la ola del español para promocionar España como parte de algo mayor y más universal—, no solo no es razonable —hay que recordar que España representa a menos del 10% de los hispanohablantes—, sino que corre el riesgo de alienar a quienes deberían ser nuestros aliados en la promoción internacional del español: los países hispanoamericanos. Nos consta ya el malestar de muchos de ellos por algo que se ve como un intento de apropiación de la lengua común. El español trasciende a España y, afortunadamente, hace siglos que se nos escapó de las manos y conquistó medio planeta. Dejar fuera a estos países, a las academias correspondientes, a instituciones tan prestigiosas como el Instituto Caro y Cuervo de Colombia o el Centro Cultural Inca Garcilaso de Perú y a universidades como la Universidad Nacional Autónoma de México —probablemente la más influyente de Latinoamérica, referente del español en Estados Unidos y socia del Instituto Cervantes en el programa Siele— constituye una torpeza garrafal que puede tener un coste elevadísimo. En un momento en el que el Instituto Cervantes ha apostado claramente —en palabras de su nuevo director— por hacer un Cervantes más iberoamericano, esto no tiene ningún sentido. Un representante entre catorce de la Asociación de Academias de la Lengua Española no lo cualifica con una adecuada participación en este proyecto de los representantes de más de 500 millones de hispanohablantes no españoles.

Creemos que el Partido Popular no entiende el momento actual del español, tampoco su futuro y, por eso, no puede tener una estrategia. España debe liderar el proyecto del español en el mundo, pero no puede ni debe monopolizarlo. El español es de todos los hispanohablantes; de España, de los países iberoamericanos y de la comunidad hispanohablante en Estados Unidos. Sin entrar en críticas hacia marca España y su funcionamiento —que tendríamos para un rato largo—, su marcadísima orientación económica desvirtúa esencialmente cualquier intento de promoción que pueda verse como puramente cultural y verdaderamente universal. Vincularlo a la marca España hace que tome fuerza esa sensación que algunos tenemos de que este Gobierno confunde cultura con turismo y nos preguntamos qué extrañas fuerzas gravitacionales o personales han hecho recaer este proyecto en la marca España. Integrarlo en marca España solo puede transmitir un mensaje claro; como en otras tantas cosas, parece que quieren usarlo para que los señores de las puertas giratorias encuentren otra forma de desgravar. Dada su importancia y su alcance internacional —no solo en sus objetivos, sino en la esencia misma de su razón—, debería ser un programa totalmente independiente en el que se contase con nuestros países hermanos de América. Por otra parte, tratándose de un proyecto cultural, por no haber no ha habido ni un poco de creatividad, ya que esta denominación de «El español, lengua global» es una iniciativa de investigación impulsada por Fundación Telefónica con el Instituto Cervantes a lo largo de diez años. Ninguna lengua cuenta con algo comparable, constituyendo un magnífico ejemplo de cómo la sociedad civil —en este caso, representada por una gran empresa— acomete lo que en otras circunstancias correspondería al sector público a través de catorce monografías que analizan desde el cómputo demográfico hasta las implicaciones económicas.

Señor ministro, le recomiendo, si no lo ha hecho, que las lea. Son volúmenes dedicados a las industrias culturales, a la enseñanza del español como segunda lengua, a los flujos económicos y a las migraciones internacionales, así como a las tecnologías de la información y la comunicación. Se estudian también los aspectos en los que el español es más efectivo y se plantean los mayores desafíos: su menguado estatus como lengua internacional, su lugar marginal en la comunidad científica y su problemático arraigo intergeneracional en Estados Unidos, que ya es el segundo país con más hispanohablantes, solo por detrás de México. Estos tres aspectos habría que tenerlos en cuenta para cualquier impulso del español. En primer lugar, aumentar su prestigio internacional y su conocimiento adecuado, para lo que han de jugar un papel fundamental los programas Siele y Dele; en segundo lugar, promover su uso en la comunidad científica, si tenemos en cuenta que el Partido Popular a nivel nacional considera la ciencia y la investigación algo anecdótico, como reflejan las partidas presupuestarias que se dedican a esta materia; y en tercer lugar, reforzar la enseñanza y la difusión de la cultura hispana en Estados Unidos, donde el Cervantes, en colaboración con las grandes universidades de Estados Unidos y latinoamericanas, está llamado a desarrollar una labor fundamental. Ustedes no abordan estos tres aspectos fundamentales en el plan que se ha hecho público, que sigue siendo para nosotros un hueco vacío de yema y clara. Nos proponen un plan vacío, que de estrategia tiene lo que va en el nombre; el mismo Gobierno que hace unos meses estuvo a punto de permitir que el español dejase de utilizarse en las comunicaciones aéreas y que, tras años de dejadez y connivencia —hablando catalán en la

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 433

20 de febrero de 2018

Pág. 10

intimidad—, ha permitido que en ciertas partes de España nuestro idioma haya sido relegado a los rincones de nuestro sistema educativo. Si ustedes quieren vincular el español a España, háganlo en el ámbito doméstico, y no estaría de más que hiciesen lo que tuvieran que hacer para que en nuestro país, especialmente en aquellas comunidades que tienen lengua propia, los padres pudiesen elegir libremente el idioma en el que quieren que estudien sus hijos; elegir en libertad, algo que hoy en día parece revolucionario e incluso reaccionario.

El español es patrimonio de todos los que lo hablamos. Por cierto, hablando de patrimonio y aprovechando que pasa usted por el Congreso, como el Ebro a la vera del Pilar, me gustaría también hablarle del Año Europeo del Patrimonio Cultural que se celebra este año. Los pasados 21 y 22 de enero se celebró en Davos un encuentro entre todos los ministros europeos, dentro de la reunión anual del Foro Económico Mundial, en una cita que supuso la apuesta en común de todos los representantes ante la estrategia política para promover el Año Europeo del Patrimonio Cultural, que va a ser el gran evento en Europa en 2018, donde se firmó una declaración decisiva para el futuro del patrimonio cultural que subraya la necesidad urgente de desarrollar nuevos enfoques para proteger y promover los valores culturales del entorno construido en Europa, así como la necesidad de preservar el patrimonio ante el desarrollo urbanístico. A esta cita acudieron los ministros de Cultura de la Unión Europea, además de representantes de la Unesco, la Comisión Europea, el Consejo Europeo, Europa Nostra, etcétera, etcétera; todos menos usted. Teniendo en cuenta que España es el primer país de Europa en bienes declarados y que tendríamos que liderar cualquier iniciativa en patrimonio cultural, ¿no consideró usted lo suficientemente importante esta reunión como para asistir a ella? Si fue por problemas de agenda, algo que nos parece posible, ya que es usted ministro de Educación, de Cultura, de Deporte, además de portavoz del Gobierno, lo que refuerza nuestra idea de que la cultura es lo suficientemente importante y trascendental como para tener un ministerio propio y un ministro que se dedique en exclusividad a la cultura, ¿no cree que el Gobierno debería haber mandado a algún representante para participar en esta reunión y firmar el acuerdo al que se llegó?

Muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Álvarez.

A continuación, en nombre del Grupo Mixto, tiene la palabra el señor Miquel.

El señor **MIQUEL I VALENTÍ**: Gracias, presidenta.

Gracias, ministro, por comparecer hoy aquí y exponernos este proyecto de medidas concretas o menos concretas que su Gobierno plantea para defender el uso de la lengua. Me gustaría empezar diciéndole que, consultando la nota de prensa que sacó su ministerio para exponer el proyecto, me sorprendió que lo titularan «El español, lengua global. Una estrategia de Estado para impulsar nuestro idioma», como si en este país solo se hablara un idioma. Resulta indicativo que el Ministerio de Cultura enfoque esta nota de prensa en ese sentido; indica muchas cosas que usted hoy ha expuesto y que uno puede entender de su comparecencia.

Ministro, a mí me parece normal e incluso lógico que un Gobierno defienda su lengua y que impulse medidas en ese sentido. No tengo claro que una lengua con 570 millones de hablantes y que aspira a tener 700 en los próximos 30 años necesite de medidas de promoción y difusión, pero aun así no me parece una mala idea. Antes de su comparecencia hice el ejercicio de buscar cuántas medidas ha impulsado su Gobierno e incluso su partido para defender las otras lenguas que también existen en España, que intentan sobrevivir y que seguramente no tienen la suerte de tener 570 millones de hablantes, sino que en algunos casos tienen 10 e incluso mucho menos, y encontré tres medidas. Cuando ustedes llegaron al Gobierno suprimieron las líneas de ayuda a las publicaciones en lengua catalana. En los últimos Presupuestos Generales del Estado ustedes se cargaron la promoción y la difusión de las lenguas cooficiales como actividad prioritaria de mecenazgo. Y por lo que sabemos ahora, ustedes están obsesionados en cargarse la inmersión lingüística en Cataluña, que ha sido un pilar fundamental para el desarrollo de una sociedad cohesionada como es la catalana. **(El señor Roca Mas: Cohesionadísima)**. Por eso, ministro, me vienen algunas preguntas a la cabeza a propósito de su comparecencia: ¿Cree el Gobierno compatible defender el español sin atacar las otras lenguas cooficiales del Estado? ¿Cree el Gobierno posible que convivan en este Estado más de una lengua cooficial sin que se tengan que sentir atacadas de forma constante? ¿Cree el Gobierno necesaria la confrontación política que no existe en las calles de Cataluña en torno a la lengua? ¿Cree el Gobierno estar legitimado para impulsar medidas, como el desalojo de la inmersión lingüística en Cataluña, teniendo una mayoría parlamentaria insuficiente en

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 433

20 de febrero de 2018

Pág. 11

Cataluña, aunque sí la tiene en el Senado? ¿Es mucho pedirle al Gobierno que no confunda la lengua catalana con el independentismo? ¿Es mucho pedirle al Gobierno que intente ganar al independentismo en las urnas y no en la calle, mezclando la lengua, la educación y la política?

Muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Miquel.

A continuación, en nombre del Grupo Vasco, tiene la palabra el señor Agirretxea.

El señor **AGIRRETXEA URRESTI**: Gracias, señora presidenta.

Las explicaciones que el señor ministro nos ha dado en torno a este nuevo programa presentado por su ministerio «El español, lengua global» parecía una especie de catálogo de *marketing* más que otra cosa, pero yo entiendo que el ministerio tenga que llevar a cabo ciertas labores en defensa de lo que considera que es patrimonio. A mí lo que me preocupa es lo que no defiende, esa especie de dejadez, de no importarle o de entender que no va con él, y cuando digo esto me estoy refiriendo a lo que ha dicho mi compañero Sergi Miquel. Usted, al inicio de su intervención, se ha referido a la defensa del español y de las demás lenguas peninsulares, pero después solo ha hablado del castellano o del español. Permítanme que yo diga castellano, porque es el término que normalmente utilizo y creo que nos referimos al mismo idioma. Entiendo que se puedan hacer ciertos programas de proyección internacional, pero a nivel del Estado se está hablando del español como si estuviera en peligro de extinción, y me gustaría saber dónde tiene problemas el español para convertirse en idioma. ¿Acaso hay alguien que tenga problemas para estudiar el castellano, el español, en algún sitio de España? ¿Acaso el español está perseguido? ¿Acaso hay gente que no pueda aprender el español? Digo esto porque me gustaría saber si usted se ratifica en la afirmación que su presidente ha hecho cuando decía aquello de que el debate sobre las lenguas atenta contra el progreso. ¿Usted, ministro, considera que el debate sobre las lenguas atenta contra el progreso? Si es así, ¿dónde lo hace y qué lenguas son las que atentan contra el progreso?

Cuando ustedes hablan de la defensa del español —me parece muy bien defender cualquier patrimonio y sobre todo el lingüístico—, cuando usted y su Gobierno se han preocupado de lo que sería la defensa del español pero olvidándose de si se ha atentado contra otras lenguas o no, nunca he visto a ningún delegado del Gobierno protestar, por ejemplo, por que en su delegación nadie escriba ni una palabra en euskera o por que cuando se va a renovar el carnet de identidad a la policía nadie sepa ni una palabra en euskera o cuando se va a una delegación de Hacienda del Estado nadie nunca atiende en euskera. ¿Es esa la defensa del patrimonio cultural? ¿Acaso en esos sitios el castellano, el español, se siente perseguido? ¿Acaso hay problemas para que algún ciudadano tenga que transmitir su información o tenga que relacionarse en castellano, o será a la inversa, que los que somos bilingües sentimos que atentan contra nuestro derecho a utilizar una de las lenguas porque tenemos que usar solo y siempre una de las lenguas?

Todo aquello que sea favorecedor y suponga el enriquecimiento de un patrimonio cultural siempre será bienvenido, pero no utilicen ustedes aquello que no les corresponde para incidir en situaciones que no se han dado, y me estoy refiriendo exactamente al tema del catalán. Algunos han considerado que esa es un arma maravillosa para atentar contra una opinión política utilizando la lengua y la cultura en un lugar donde no había problemas; ustedes han generado un problema donde no lo había. Espero que sigan defendiendo todos los idiomas porque es patrimonio de todos, y los que tenemos no uno sino dos idiomas en nuestro patrimonio seguramente tendremos doble motivo para defenderlo.

Muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Agirretxea.

A continuación, tiene la palabra en nombre del Grupo Confederal de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea, el señor Maura.

El señor **MAURA ZORITA**: Muchas gracias, señora presidenta.

Gracias, señor ministro. Me voy a sumar en parte al cortejo triunfal de las personas que me han precedido en el uso de la palabra, comenzando por recordar la estructura de la propuesta «El español, lengua global». Sus tres ejes son, en primer lugar, el español como producto; en segundo lugar, el español como soporte; y en tercer lugar, el español como mercado. Es bastante elocuente la estructuración tanto del proyecto como de su comparecencia en la medida en que iguala globalización con mercado mundial; esto es, dibuja la globalización en claves totalmente estrechas, mercantiles, unilaterales, que no entienden

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 433

20 de febrero de 2018

Pág. 12

que ser global implica multilateralidad, fraternidad y sobre todo no dar lecciones o vender, todo el tiempo al menos, productos.

Su español, el español del que ha hablado usted hoy como lengua global, me da la impresión de ser un español que no escucha, que solamente va en una dirección, y puedo imaginarme a la perfección —como así ha llegado a mis oídos, al igual que al de todos los grupos parlamentarios— el malestar de cualquier embajador o agregado cultural americano al respecto. Su español, el español del que ha hablado usted hoy como lengua global, está lleno de aventureros, de héroes y de clientes, pero se me escapan los hablantes, las personas que se comunican en esas lenguas, que lindan con otras lenguas que a su vez establecen relaciones culturales totalmente diferenciadas en las que el español es parte pero no es ni mucho menos producto, ni siquiera protagonista, del intercambio. En este sentido, no ha hablado usted, por ejemplo, de nuestras propias redes fronterizas, de nuestras propias lenguas de frontera, de nuestras propias culturas de frontera. No ha hablado usted de ese español como lengua global que se relaciona a través del gallego y el castrapo con la lusofonía ni tampoco ha hablado del vínculo lingüístico que mantenemos con el Mediterráneo a través del catalán o del vínculo que mantenemos con el sur de Francia o con el País Vasco francés a través del euskera, por poner tres situaciones fronterizas encima de la mesa. Lo hace además en un contexto bien llamativo porque casi todas las instituciones culturales importantes del mundo están revisando este paradigma eurocéntrico y etnocéntrico —en última instancia, usted ha hecho un debate eurocéntrico y etnocéntrico— para intentar repensar cuál fue el papel de la colonización —de las colonizaciones, en plural— en la elaboración, por ejemplo, de sus colecciones y de su repertorio de políticas culturales, también en la elaboración de su repertorio lingüístico, simbólico y cultural en general. Es el caso de Smithsonian pero también de la Tate, tanto de la antigua como de la moderna; es el caso de instituciones españolas como el Museo Reina Sofía; es el caso de instituciones italianas; de instituciones en todos los lares. Que usted haga este discurso hoy me da la impresión de que le sitúa muy lejos de una corriente de apertura, poniendo en cuestión y repensando los fundamentos de cómo nos relacionamos culturalmente entre lenguas, entre países, entre entornos estratégicos, geopolíticos, geográficos, etcétera. En ese sentido, todos estos elementos etnocéntricos y eurocéntricos adquieren su dimensión más potente, que es la mercantil —la que le importa a usted, al menos en este plan—, en el error, que comparto con algunas de las personas que me han precedido, de convertir este programa de promoción del español como lengua global en un apéndice de la marca España y del Alto Comisionado de la Marca España. Tengo muchas dudas con el sintagma marca España, francamente, pero de lo que estoy seguro es de que el mensaje que lanza la adhesión de «El español, lengua global» a la marca España es totalmente inoportuno e improductivo, sobre todo en lo que a la relación con nuestros hermanos y hermanas de América Latina se refiere.

Además del error práctico, teórico e incluso me atrevería a decir civilizatorio en que incurre «El español, lengua global» como proyecto, no es muy difícil darse cuenta, cuando uno escucha el discurso de Mariano Rajoy, su comparecencia de hoy o cuando uno intenta trabajar con los escasos documentos que ha generado este proyecto, de que, en el fondo, «El español, lengua global» es un paraguas nuevo para propuestas viejas que ya estaban en marcha, muchas de las cuales ni siquiera tienen que ver con su ministerio sino con el Ministerio de Exteriores y con el señor Dastis, a quien usted, por cierto, pone en mal lugar porque a ver cómo defiende el señor Dastis esto delante de un embajador americano, pero más allá de las relaciones que ustedes puedan mantener, la realidad es que hay propuestas viejas que ya estaban en marcha, propuestas que ni siquiera dependen de su ministerio y que ahora reaparecen en esta Comisión como parte de un plan que, entre comillas, lidera o protagoniza su ministerio y que pretende que evaluemos como si fueran nuevas cuando ya las conocemos. Me parece que no es del todo razonable.

Ha hablado del año 2017 como año del español y ha establecido una relación causal bien peculiar que me gustaría comentar brevemente. Ha dicho: Es el momento del español; el Gobierno entiende que es el momento del español porque crecemos y porque creamos empleo. Yo le hago una pregunta: ¿Y cuando no crecíamos y no creábamos empleo no era el momento del español, no era el momento de todas las lenguas de frontera, de todas las experiencias y manifestaciones culturales que he mencionado antes y que forman parte de ese país de países del que usted es ministro de Educación, Cultura y Deporte? Entiendo que no, que como no crecíamos y no creábamos empleo no era el momento del español, de la cultura en general, porque, claro, como bien sabemos, nunca es el momento de la cultura.

La sensación que me queda es que su plan, además de intentar vendernos como nuevas cosas que ya estaban en marcha y de tener una orientación estrecha, mercantil y unilateral, además de inoportuna e incluso políticamente incorrecta en el mal sentido de la palabra, no genera ningún tipo de retorno social

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 433

20 de febrero de 2018

Pág. 13

global. No le genera retorno social ni al Estado español ni siquiera a los países de nuestro entorno y, probablemente, acabe siendo otro de esos eventos que tienen lugar durante una temporada, relativamente larga, pero que no dejan ningún tipo de meollo, no dejan ningún tipo de tejido, no dejan ningún tipo de densidad que luego pueda ser positiva a medio y largo plazo, como le ocurre, precisamente, a toda su política en materia de patrimonio: cultural, histórico, arqueológico, material e inmaterial.

El Año Europeo del Patrimonio —con esto termino, por hacer una mención de actualidad— corre el riesgo de convertirse en una efeméride más, corre el riesgo de convertirse en una celebración quizá agitada o incluso, en un momento dado, diría que intensa, pero sin ninguna vocación de durar, sin ninguna vocación de retorno social, sin ninguna vocación de generar una red que dure; un tejido denso que pueda, en última instancia, decir que el año pasó pero quedó algo y no, simplemente, un recuerdo vago de una fiesta. Le pasó a usted el año pasado con su política de patrimonio, le está volviendo a ocurrir este año con la escasa o poco memorable participación de España en el Año Europeo del Patrimonio —entiendo que por motivos presupuestarios también, pero no me importa; creo que podría haberse hecho una previsión porque para algo se eligen los años con cierta antelación—, y mi sensación es que «El español, lengua global» podría correr esta misma suerte si no cambian muchísimas cosas, entre ellas, la orientación general de las políticas de su ministerio que creo que están demostrando ser francamente equivocadas tanto hoy como —me temo— en el futuro inmediato.

Muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Maura.

A continuación, en nombre del Grupo Socialista, tiene la palabra el señor Torres Mora.

El señor **TORRES MORA**: Muchas gracias, señora presidenta. Señor ministro, gracias por su comparecencia.

Mi grupo, obviamente, no puede estar en contra del propósito que nos trae el ministro y que presentó recientemente el presidente del Gobierno en el Reina Sofía. Por supuesto que entendemos que el español es un activo muy importante no solo para los españoles, sino para una comunidad muy amplia de ciudadanos y ciudadanas del mundo; un activo económico, un activo cultural, un activo político, un activo civilizatorio. Desde ese punto de vista, fortalecer algo que nos beneficia a un club muy amplio de hablantes es, sin duda, un propósito con el que necesariamente tenemos que estar de acuerdo.

La sensación que yo tengo, y veo que coincide con la de mis compañeros, es la que tuve cuando leí el discurso del presidente del Gobierno. Me recordó a esa anécdota que cuentan del rodaje de *El gatopardo*, de Luchino Visconti, que decía que él quería que las alacenas y los armarios estuvieran llenos, aunque estuvieran cerrados, porque el hecho de que estuvieran llenos le daba una gravedad a la escena que la hacía mucho más creíble. La verdad es que leyendo el discurso del presidente Rajoy y al escuchar el suyo, uno tiene la sensación de que las alacenas y los armarios de la preparación de este proyecto no están muy llenos. A lo mejor estoy equivocado, pero la sensación que creo recoger de las intervenciones que me han precedido va en el mismo sentido. Quiero decir que para lanzar a esta 'armada' y que no tenga el mismo destino, en el sentido de pérdidas, de la que hicieron Elcano y Magallanes, sería bueno mejorar la impedimenta, por ejemplo, en relación con lo que se ha dicho aquí, la complicidad con todos los países que comparten con nosotros el idioma. Estaría muy bien que este proyecto, ya que nos afecta a todos, estuviera hecho por todos esos países. Una cumbre iberoamericana de jefes de Gobierno y de Estado hubiera sido un buen lugar para haber presentado este proyecto como un proyecto colectivo de los hispanohablantes; una intervención del presidente del Gobierno en el Reina Sofía no es, quizá, el sitio que presupone que va a tener el mejor resultado.

Se ha dicho aquí que somos menos del 10% de las personas que hablan el español en todo el mundo. Somos, sin duda, una parte importante, pero hay una gran cantidad de personas que también son depositarios de este patrimonio común y que tienen algo que decir porque, además, ellos están tan interesados como nosotros en la defensa del castellano, del español.

Yo he leído el informe que hizo el Instituto Cervantes junto con Telefónica sobre el castellano, el español, como lengua global. Hay una cosa que queda clara de la lectura y es que, incluso si lo analizamos desde la perspectiva puramente económica y del interés económico —aunque no solo, serviría para todo—, hace falta una estrategia, no solamente un conjunto de medidas como se ha expuesto aquí, sino una estrategia que oriente todas las medidas que podamos incorporar a este proyecto. En el informe del Instituto Cervantes y Telefónica sobre el castellano se decía que para que una lengua se vuelva global hace falta un par de cosas: de entrada, necesitas que tenga un interés que vaya más allá del puro

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 433

20 de febrero de 2018

Pág. 14

crecimiento vegetativo. Ponían el ejemplo del chino mandarín; el chino mandarín crece, pero hay pocas cosas que nos interesen globalmente que se digan en chino mandarín, más allá de lo que les interesa a los hablantes del chino mandarín. La gente tendrá interés en nuestro idioma cuando diga cosas, ocurran cosas en nuestro idioma que sean interesantes para todo el mundo. En la medida en que mejore nuestra ciencia, nuestra tecnología en castellano; en la medida en que nuestro cine, nuestra creación cultural sea más potente; en la medida en que el castellano esté asociado al prestigio político de unas sociedades abiertas, democráticas, pacíficas habrá más gente. ¿Por qué? Porque el idioma que habla uno o el idioma que uno aprende le presta una parte del prestigio de los hablantes de ese idioma.

La estrategia para hacer del castellano, o del español, un idioma global va más allá de unas cuantas medidas de un plan de un Gobierno. Ese plan tiene que ir acompasado del apoyo de otros muchos y de una estrategia —insisto— que aproveche las fuerzas que hacen que los idiomas crezcan o se conviertan, a pesar de un crecimiento vegetativo importante, en idiomas casi de nicho de los que lo hablan, y no de idiomas globales. Yo creo que falta ese análisis.

Por otro lado, aparte de una cierta improvisación de la que adolece el proyecto porque no se ha hablado, por ejemplo, de los costes, de la financiación, no se ha cuantificado presupuestariamente qué significa todo esto, sino que se habla de proyectos más o menos inconcretos tanto en su elaboración como en su financiación, tengo la sensación de que hoy nos ha pasado una cosa que es bastante triste. Deberíamos ocuparnos de esta cuestión porque es importante, y al final de lo global hemos terminado en lo local y no de la mejor forma, y de las oportunidades hemos terminado en los problemas. Esto también es preocupante, porque a nuestra lengua, al español, que es la lengua de todos —como el resto de las lenguas que se hablan en nuestro país, que son lenguas españolas—, si queremos que sea global, le viene muy bien que el país donde nace sea un país que no tiene conflictos lingüísticos, que no tiene problemas. En ese sentido, conviene que todos seamos bastante sensatos, porque la impresión que uno tiene es que estamos en un problema que hemos creado entre todos y convendría que todos los que están alimentando el problema hicieran un esfuerzo para quitar fuego y energía al conflicto.

Tenemos la fortuna de tener un idioma que se habla en distintas latitudes y yo, además de leer el informe, he preguntado a expertos qué significa eso, y eso significa, por ejemplo, que tenemos empresas en este momento en las que si una persona tiene un accidente o una urgencia en España en mitad de la noche, se le hacen las analíticas, las radiografías y demás, las cuelgan en una nube y, que en otro sitio, donde es de día, están preparando el informe. Es decir, es una lengua que no duerme, una lengua que está siempre despierta y que tiene unas potencias económicas, culturales y operativas muy interesantes, y deberíamos estar aprovechando todo eso en lugar de estar montando conflictos con nuestra riqueza, tanto la riqueza que nos da una lengua que no duerme como la riqueza que nos da tener varias lenguas en nuestro propio país.

Sería sensato que trabajáramos en perfeccionar este proyecto que usted nos plantea, en hacerlo más sólido, en llenar las alacenas y los armarios de cifras, con programas concretos y socios aliados en este proceso, y sería también sensato que para la gente que quiera aprender una lengua de una gente tan prestigiosa como nosotros, nos esforzáramos todos en pacificar este asunto y convertirlo en algo racional, sensato y que tenga una solución cooperativa. Decía Hannah Arendt —ahora que se habla de *Los papeles del Pentágono*, y de la película de Spielberg que todo el mundo ve— al hacer un análisis de *Los papeles de Pentágono* que la vida es incalculable. Estoy convencido de que a quien calculó esta comparecencia como una comparecencia que se iba a desarrollar como una esgrima de salón se le olvidó ponerle los botones a los floretes y algún corte retórico nos vamos a llevar, pero lo que nadie podía imaginar cuando se hizo esta comparecencia es que nos íbamos a meter en otro lío lingüístico. Por tanto, yo pediría a todo el mundo, desde esta Comisión de Cultura, que nos pacifiquemos y que tengamos la fiesta en paz.

Muchas gracias. **(Aplausos).**

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Torres Mora.

A continuación, y en nombre del Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra el señor Del Río.

El señor **DEL RÍO SANZ**: Gracias, presidenta. Señorías.

Gracias, ministro, en primer lugar, por comparecer a petición propia en esta Comisión para dar cuenta del proyecto «El español, lengua global» en una muestra, primero, de compromiso con la representación popular del Gobierno, de transparencia, también de diálogo y de búsqueda de consenso. Al comienzo de su intervención ha explicado usted esa búsqueda de consenso en las distintas áreas de su ministerio y, de una forma muy concreta, en lo que tiene que ver con lo que hoy nos trae aquí, con la cultura, uno de cuyos

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 433

20 de febrero de 2018

Pág. 15

pilares en la política cultural del Gobierno de España es la promoción de nuestra lengua común, del español, de nuestro patrimonio lingüístico, que es un gran activo cultural para los españoles y para toda la comunidad hispanohablante del mundo y que constituye, desde luego, un activo industrial para nuestro país.

Detrás de la enseñanza del español, de esto que se ha dado en llamar las industrias del español, hay mucha riqueza para los españoles, hay crecimiento y creación de empleo; es un activo que tenemos que ser capaces de aprovechar sin que el aprovecharlo, sin que el reclamarlo y sin que el poner en marcha medidas para ello suponga un demérito para lo que supone ya de por sí, desde el punto de vista cultural, el valor del español. Cualquier momento es bueno para promocionar nuestra lengua común y una buena excusa, una buena percha, como se dice coloquialmente, es esa celebración el año que viene de los 500 años de la primera vuelta al mundo, ese momento estelar —que diría Zweig— de la humanidad que hicieron los españoles acompañados por unos cuantos, como señalaba usted al final de su intervención, europeos y que situó al español como un vehículo de lengua global, y que es una buena metáfora del reto que ahora tenemos para seguir situando al español como un vehículo de lengua global.

Por eso quiero felicitarle por la presentación de este proyecto; desde el Partido Popular queremos felicitarle por este proyecto, «El español, lengua global», que no es algo cerrado, como ha señalado usted, sino el comienzo de un camino que tiene que ser compartido con la sociedad española, donde se sumen voluntades e ilusiones y no solamente en España, sino con el resto de países hispanohablantes. Por tanto, en lugar de fomentar malestares, como parece que algunos pretenden, se trataría de sumar voluntades y no solamente en nuestro país, sino también fuera. Solamente la denominación ya —¡ay, las palabras y las cosas!— es una muestra ya de ese objetivo de sumar voluntades fuera de nuestro país, porque no estamos hablando del fomento de la cultura española, sino del fomento de la cultura en español, compartida con todos los países de Hispanoamérica y con tantos hispanohablantes de países donde el español no es la primera lengua. «El español, lengua global», es ese camino compartido —como digo— no solamente en España, sino en el resto de países hispanohablantes; es un proyecto donde hay estrategia, donde hay medidas y donde hay una voluntad de profundizar en la coordinación; el hecho de que esto se asimile internamente a la Marca España no es sino una manera de potenciar un elemento transversal de coordinación dentro del Gobierno. Yo entiendo que algunos que no tienen experiencia de Gobierno no sepan que la coordinación es algo fundamental dentro de cualquier Administración y de cualquier Gobierno; por eso hay un pilar, lo ha señalado el ministro, que es el Instituto Cervantes —hay otros muchos elementos— que va hacia fuera y como elemento de coordinación interna está el Comisionado para la Marca España.

En el Partido Popular defendemos, por un lado, dos cuestiones: que hay que estimular el empleo del español, hay que promover la marca, hay que generar oportunidades en torno a la lengua española y promover la capacidad de aprovechar estas oportunidades económicas, y una muestra serían las becas Erasmus. Somos el primer país de Europa en solicitudes de becas Erasmus y estaremos en torno a unas 150 000 más o menos, grosso modo. ¿Qué ocurriría si fuésemos capaces de captar, no sé, algo razonable, el 5% de los veinte millones de personas que estudian español en todo el mundo? —Estamos hablando de un millón de personas—. No se trata de conseguir esto de la noche a la mañana, pero sí de tener la voluntad política y el consenso para lograrlo. De la misma manera que somos el primer destino Erasmus —citaba usted, además, el 30.º aniversario de las becas Erasmus—, es una nueva medida —por cierto, dice que no hay medidas y el Erasmus iberoamericano es una nueva medida—, es un instrumento para conseguir ese objetivo —obviamente, en el horizonte no inmediato— de captar al menos el 5% de quienes estudian español en el mundo, y cuánta más gente hable en el mundo español más oportunidades tendremos para difundir nuestra cultura y más oportunidades también para nuestra economía en el exterior.

Los negocios son más fáciles en español para nuestras empresas. En el año 2017 —este es un dato que a algunos les molesta, pero es así—, España ha batido el record de exportaciones; más de 282 300 millones de euros, con un incremento del 8%, y detrás de esto hay creación de riqueza y de empleo —no olvidemos que en los años duros de la crisis, las exportaciones nos ayudaron a capear la situación—, que han sido y son un elemento fundamental en la creación de empleo. Pues bien, en la medida en que fomentemos el uso del español en todo el mundo será una extraordinaria puerta de entrada para nuestras empresas y, por tanto, para seguir mejorando en nuestras exportaciones, y además una ventaja competitiva el hecho de que más gente hable español. Ahora mismo estamos hablando de unos 570 millones de hablantes en todo el mundo y, a mediados de siglo, seremos 700 millones de hispanohablantes,

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 433

20 de febrero de 2018

Pág. 16

y no hay que tener ningún complejo en liderar esto. Creo que España tiene el compromiso y la responsabilidad de liderar la promoción, la difusión y el uso de español en el mundo.

Lo digo en este punto como alguien que viene de la tierra donde se escribieron las primeras palabras en español, en San Millán de la Cogolla, por cierto, donde están las primeras palabras también escritas en euskera, lo cual es una muestra de integración y de cómo se compartían las lenguas ya entonces. Desde este origen, España tiene que ejercer ese liderazgo moral, esa responsabilidad de impulsar la cultura en español; no solamente la cultura española, sino la cultura en español. No sé, que Macondo se reconozca culturalmente como algo propio de La Rioja y que La Alcarria se reconozca culturalmente como algo propio de México, reivindicar como propio un espacio cultural común, que es el del español. Esto por un lado y, por otro, esto igualmente tiene una repercusión en nuestro país, hacia dentro. Cuanta más gente hable español en el mundo, mejor para las industrias culturales de España, para las editoriales, para el cine o para la música, y para algo muy importante: las tecnologías del lenguaje, para el mundo digital en el que vivimos. Por eso, me parece especialmente positivo el énfasis que ha hecho el ministro en el impulso a las tecnologías del lenguaje.

Hay otra cuestión además: cuanto más gente hable en español, mejor para algo que deja mucho dinero en nuestro país, el turismo, algo que hay que potenciar cada vez más, el turismo idiomático. Potenciar esto no quiere decir no defender el valor esencialmente cultural de la lengua, es que no es incompatible. Tenemos que ser capaces de aprovechar las posibilidades que esto nos ofrece. Por cierto, en el 2017 hemos vuelto a batir —aunque a algunos les moleste— el récord de turistas en nuestro país. Esto es creación de riqueza, de empleo y, por tanto, bienestar social para nuestro país y para los españoles.

Este es un proyecto abierto, es el inicio de un camino. Es un camino —como decía usted— en construcción, hay medidas concretas, hay nuevas propuestas. A algunos les gustaría ver nuevos organismos, más burocracia, pero de lo que se trata es de hacer mejor lo que se hace, obviamente con presupuesto, con estrategia, con medidas concretas y con coordinación.

A mi querido portavoz de Ciudadanos, en su intervención furibunda en cuanto al contenido, parece que le ha molestado el proyecto. Al Partido Popular, en cambio, le parece un proyecto magnífico. No se trata de torpedear estas cosas —como han hecho con la propuesta de un español para la vicepresidencia del Banco Central Europeo—, se trata de hacer propuestas que mejoren, que amplíen, que completen lo que ahí se ha presentado. Aparte de fomentar malestares, no he escuchado ninguna propuesta en su intervención; nada, absolutamente ninguna propuesta. Parece que al Grupo Ciudadanos le ha molestado este proyecto. Y permítame una observación, a propósito de Davos, no es una cumbre institucional, es una cumbre privada en la que se habló de patrimonio urbanístico europeo, que no tiene nada que ver con el Año Europeo del Patrimonio Cultural, histórico-artístico. El español existe antes de que existiera el partido político Ciudadanos, así que no se molesten porque se intente promocionar el español, algo en lo que —insisto— tenemos que estar todos. Esta es una cuestión de Estado. No solamente es historia, es identidad y economía —que lo es—; es todas estas cosas. —Termino ya—. Es exportar los valores de nuestro país, de democracia, de libertad, de derechos humanos, de igualdad de oportunidades, de ser uno de los grandes países del mundo con una de las grandes lenguas del mundo, y tenemos que aprovechar, difundir y explotar el español como un patrón de prestigio; y esto es este proyecto: el español como un patrón de prestigio. Por eso, desde el Partido Popular defendemos que hay que liderar desde España esta difusión del español como lengua global, es una tarea de todos y, desde luego, cuenta con el apoyo del Grupo Popular.

Ministro, muchas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Del Río.

A continuación, y de nuevo por el tiempo que estime conveniente, tiene la palabra el señor ministro de Cultura.

El señor **MINISTRO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE** (Méndez de Vigo y Montojo): Muchas gracias, señora presidenta.

Gracias a los portavoces por las intervenciones que han tenido. Creo que un proyecto o una iniciativa si no se propone, si no se lleva a cabo al final no hay nada. No hay resultado de ningún tipo, nos quedamos sin nada. Hay que tener la valentía de proponer las iniciativas con sentido de la oportunidad y con objetivos concretos. ¿Por qué pensamos que este era el momento para hacerlo? Es evidente que en el mundo europeo en estos momentos tenemos un desafío político que es el *brexít*, que va a tener consecuencias

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 433

20 de febrero de 2018

Pág. 17

de todo tipo, donde una gran potencia con una lengua dominante va a salir de la Unión Europea. Hemos visto además algunas otras intervenciones de otros mandatarios mundiales que iban en el sentido de poner 'lo mío' lo primero. Al análisis de esa situación unimos otra: la idea de que en estos momentos asistimos a una revolución tecnológico-digital donde están jugándose muchas cosas, donde nuestro mundo está cambiando a pasos acelerados, y también ahí el idioma y la lengua tienen un papel muy importante que cumplir porque si no hacemos nada —que es una posibilidad probablemente cómoda, en la que uno no corre riesgos— dejaremos que el tren pase por delante de nuestra estación sin subirnos a él. Eso es lo cómodo. Cuando uno está en política y en el Gobierno la comodidad no es la mejor virtud, porque creo que hay que hacer cosas. Alguien ha preguntado que por qué en este momento vinculándolo a la mejora de la situación económica. Es evidente que en un momento histórico determinado en el que España estaba al borde del rescate había que concentrarse en aquel momento en lo esencial, y lo esencial era que España no tuviera que ser rescatada con fondos europeos, porque eso hubiera impedido cualquier otra actuación política. Es evidente que desde el momento en el que hemos salido de esa situación podemos hacer otras cosas.

En el año 2012 se creó Marca España, precisamente, con ese objetivo. En un momento en el que la economía en España atravesaba por serias dificultades: recesión, déficit galopante de las instituciones, poco trabajo para muchas de nuestras empresas, era necesario buscar un instrumento que permitiera a esas empresas salir fuera y contribuir con su trabajo fuera a que España saliera de la profunda crisis en la que estaba. Por tanto, es verdad que en un primer momento Marca España estuvo orientada a eso y a otras cosas importantes, como era el ver cuál era la sensación, la impresión que había sobre nuestro país. Curiosamente, la impresión que había fuera sobre España era siempre mejor que la que teníamos los españoles sobre nosotros mismos. Por tanto, el objetivo en un primer momento de Marca España era, efectivamente, la proyección económica, pero en el momento en el que ya no es tan necesario en ese campo reformular Marca España y reorientarla como hizo su Alto comisionado hace un año, para incluir los temas culturales como una parte muy importante de la imagen de país, parecía que tenía todo el sentido del mundo.

¿Podíamos haber creado otra institución? Pues sí, creo que algunos de ustedes al parecer optan por esa vía —luego criticarán que haya burocracia en el Estado—, pero era costoso, complicado y preferimos gastarnos el dinero en políticas y no en estructuras. Nos parecía que esta existía, que estaba acreditada, que había hecho una buena labor, que tenía unos funcionarios que estaban trabajando en esa dirección y nos parecía que incluir los aspectos culturales tenía bastante sentido. Por lo tanto, esa segunda opción entiendo que puede discutirse, puede debatirse, se puede no estar de acuerdo con ella, pero —antes he citado a Guillermo de Ockham— no creo en esas cosas, no hay que crear instituciones salvo que sea estrictamente necesario. Nos parecía que esta cumplía esa función y tenía experiencia. Crear algo *ex novo* nos parecía que aparte del coste tenía también esa dificultad. Luego esa es la opción por la que hemos optado. Opción que en modo alguno significa que sea un proyecto excluyente. Hombre, no creo ya —ustedes seguro que tampoco— en nominalismos, no creo que porque se llame Marca España —aunque hayamos añadido también «El español, lengua global»— alguien vaya a creer que es solamente una apropiación de España, del español o de la cultura en español. Permítanme decirles que eso es un poco infantil. Si al final todos estamos a expensas de los recelos que pueda tener un agregado de prensa o un agregado de cultura, les aseguro que haremos pocas cosas. En todo caso, y para que quede claro —esta comparecencia también sirve para eso porque tiene ese efecto pedagógico—, yo me he esforzado en decirlo a lo largo de mi texto: la lengua es un condominio, estamos hablando de experiencias compartidas; he desarrollado que no estábamos hablando de cultura española sino de cultura en español y, como ha recordado el portavoz del PP, me siento —no he puesto yo el ejemplo, pero cuando ha citado Macondo y a García Márquez me he acordado de mis palabras— igualmente orgulloso y partícipe de lo que escribe un colombiano, como estoy seguro de que un colombiano se sentirá partícipe de lo que escriba un español. Por tanto, creo que hay más recelos y más complejo por nuestra parte, que realidad. Mi experiencia en estas cosas es que es probablemente muy correcto políticamente decir que nos vamos a poner todos de acuerdo y que vamos a lanzar un proyecto cuando estemos todos de acuerdo al cien por cien. Pero mi experiencia es que si usted espera eso no hace nada; mi experiencia es que las cosas hay que liderarlas y hay que ponerlas en práctica. Uno tiene la idea, la estrategia y el objetivo, pero luego cambian los objetivos y las estrategias o se incorporan otras, porque, como he dicho, este es un proyecto inacabado, incompleto, es un proyecto que comienza. Hay una necesidad sentida —y ese es el análisis que hace el Gobierno— de que esto

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 433

20 de febrero de 2018

Pág. 18

en estos momentos tiene sentido y es positivo. No le he oído decir a ninguno de ustedes que no lo sea; ninguno de ustedes ha dicho que esto sea una mala idea. Ustedes han criticado —están en su derecho— el cómo se ha hecho. Les he explicado por qué hemos utilizado una organización preexistente, que es la de la Marca España, pero a ninguno le he oído decir que no se haga. Creo que ese es un buen comienzo. ¿Cómo conseguimos orientarlo? Pues creamos una estructura, la ponemos a trabajar y he dicho antes que va a haber una serie de departamentos que están interrelacionados. En la Administración española, señor Maura, nosotros hablamos unos con otros, con el ministro de Exteriores o con organismos que dependen de otros. No somos organismos cerrados. Con toda tranquilidad, estoy seguro de que el señor Dastis me lo dirá si no le parece bien cualquier cosa que yo diga, pero no hay ningún conflicto ni diferentes estrategias. No hay problema alguno. Este es un proyecto del Gobierno y, por tanto, del Gobierno en su totalidad. ¿Por qué? Porque creemos que en estos momentos es positivo hacerlo, porque creemos que a la sociedad española esto le parece bien y porque creemos, como he dicho antes, que ese reto tecnológico que tenemos ante nosotros, eso que llamamos la universalización del conocimiento, tiene la posibilidad, la oportunidad, de hacerse en español. Creo que eso sería muy importante. Se está trabajando en ello en estos momentos, hay muchos proyectos en marcha y creo que el hecho de que pensemos que debe hacerse en español es positivo y que no lo dejemos a otras lenguas. Pienso que sobre todo tenemos un caudal importante, fundamental, un activo, como he dicho en mis palabras. Si yo hablara luxemburgués y pretendiera presentar este proyecto, entiendo que ustedes dijeran que me estaba excediendo de mis posibilidades, pero estamos hablando, como he dicho antes, de la segunda lengua más utilizada en redes, de la tercera en Internet, de un progreso exponencial fundamental y creo, por tanto, que contamos con masa crítica para hacerlo. Esto es lo que quería decirles a ustedes como respuesta a sus comentarios de índole general. Me parece que este es un proyecto que merece la pena. Yo he establecido unos elementos, unos objetivos y unas líneas de actuación, pero también he dicho que una vez fijados corresponderá el día a día de los proyectos concretos al alto comisionado con el consejo asesor ponerlos en práctica y los llevarán a la Comisión Delegada para Asuntos Culturales del Gobierno donde se valorarán, analizarán y estructurarán. Esa es la realidad de las cosas, así funcionan las cosas, y creo que es una manera inteligente de hacerlo.

En cuanto al mundo iberoamericano, no solamente está llamado a participar sino que está llamado a contribuir de una forma decisiva, pero para contribuir no se puede hacer un llamamiento como aquellos que se hacían en los periódicos: *Wanted*, queremos hacer esto; hay que crear una estructura, hay que poner en marcha algo, y eso es lo que estamos haciendo en estos momentos. Por tanto, me quedo con que nadie ha dicho que no se haga —algunos han hablado de que hay que hacerlo quizá de otra manera— y aquí tenemos tiempo para hacerlo y para incorporar proyectos. Tampoco he visto que alguno de ustedes incorporara algo concreto como hablar de esto o de lo otro o que nos fijemos en aquello, pero, en todo caso, si se les ocurre, estaré encantado de hacerlo y de incorporarlo porque me parece, insisto, que este es un trabajo en común, que es un trabajo que no se agota en unos pocos meses o pocos meses de legislatura. Esto no es una comisión conmemorativa de un evento, que también las hay, es un proyecto a medio y largo plazo, y a mí y al Gobierno nos parece que tiene sentido. Respeto que otros prefieran que no y que lo digan —me parecería bien que lo dijeran claramente—, pero a mí me parece que tiene sentido y, por tanto, vamos a continuar por ahí.

Al señor Álvarez, que ha leído, analizado y valorado toda mi intervención en la suya, que ha sido la primera, le digo que enhorabuena porque, como viene usted del teatro, es capaz de analizar, memorizar y saber todo porque lo ha hecho usted inmediatamente. Ha hecho usted una intervención muy descalificatoria, muy antipática. Parece mentira en ustedes, que son tan defensores de todo. Me ha sorprendido su intervención porque la he encontrado hosca, antipática, como si les molestara que el Gobierno tuviera alguna idea que no se les hubiera ocurrido a ustedes y, como no se les ha ocurrido a ustedes, hay que descalificarla. Piénselo, porque creo que a la gente que les vota a ustedes esto les gusta y que lo entienden y piensan que en este momento se ha de hacer un esfuerzo para cohesionar, aglutinar y vertebrar. No creo que les haya gustado mucho su intervención, señor Álvarez. Ha criticado usted que no haya estado en Davos, pero es que lo de Davos era un domingo por la tarde, no era la Unión Europea, era una cosa absolutamente privada, y trataba de urbanismo y construcción. No deje a quien le haya contado eso que le asesore más, porque le aseguro a usted que lo de Davos no tenía mucho interés. Ha dicho usted que era una declaración decisiva de la Unión Europea, pero Davos no es la Unión Europea, es una entidad semiprivada. Creo que usted está ahí mal aconsejado. Pero, bueno, eso no es lo

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 433

20 de febrero de 2018

Pág. 19

importante. Le pido que lo piense —y se lo digo con simpatía— y que no tenga usted este tipo de intervenciones tan ariscas porque no conducen a nada. Aquí de lo que se trata —en algo que usted mismo ha dicho que el objetivo le parece bueno— es de contribuir y no de descalificar; hay otros grupos que se dedican siempre a descalificar y le pediría que reflexionara y pensara sobre ello.

Señor Miquel, yo he hecho una referencia a las otras lenguas peninsulares —nacionales, españolas, y también el portugués—, pero ¿por qué el español? Porque es la lengua común. Eso no significa que no se puedan hacer otras cosas, pero lo que este proyecto quiere potenciar es el español como lengua común de todos los españoles, y también en Cataluña, evidentemente. No veo ninguna incompatibilidad entre una cosa y otra. Lo mismo me ha parecido en la intervención del señor Agirretxea. Si yo interviniera, señor Agirretxea, en temas que son competencia de su comunidad autónoma, usted me diría que son competencia de su comunidad autónoma y no competencia mía. Pero yo no he dicho eso. Cuando hablamos de patrimonio, yo sé quién es competente en materia de patrimonio. No hay ninguna dejadez por parte del Gobierno ni la hay, por ejemplo, por parte del Instituto Cervantes, que está muy volcado en estas cuestiones. Pero en fin, les he visto a los dos un poco a la defensiva, si me permiten que se lo diga. Creo que el español o el castellano es también lengua común suya y creo que es bueno que la potenciemos. Eso —lo ha dicho también antes el señor Torres Mora— beneficiará a todos. Es un juego en el que ganamos todos si sabemos jugarlo adecuadamente.

Al señor Maura no le gusta lo del comisionado y ya he intentado explicarle cuál es la razón. No le ha gustado que hubiera una dimensión económica muy importante. Pues mire usted, es que la economía es importante y cuando hablamos de la sociedad del bienestar, al final hay que invertir en ella y, si no tenemos una situación económica que nos permita invertir en ella, podemos hacer grandes declaraciones sobre la sociedad del bienestar, pero no conseguiremos efecto alguno. Es verdad que en el año 2012 cuando este Gobierno asumió funciones estábamos en una situación en la que podíamos permitirnos muy pocas cosas, pero ahora estamos saliendo de esa situación y hemos salido de esa situación en muchos temas y estamos haciendo otras iniciativas. Me parece que eso es positivo. No nos hemos quedado donde estábamos, donde estuvimos obligados a estar, y estamos haciendo otras consideraciones. Me habla usted de que no sabe cuál es el retorno social global. Yo tampoco, porque no sé qué es el retorno social global, no sé a qué se refiere usted con eso. Lo que creo es que con este proyecto si logramos instrumentalizarlo a través de proyectos concretos y objetivos, si lo llenamos de contenido, si sabemos proyectar lo que queremos, habrá una comunidad iberoamericana que habla español que se sentirá al final orgullosa de su lengua, orgullosa de la cantidad de gente que lo habla y orgullosa —y quiero recalcar esto también— de su cultura. Porque uno está orgulloso de su lengua si tiene detrás un valor añadido cultural, y creo que ese es el segundo enfoque del proyecto; no solamente la idea de que la lengua nos une y es un vehículo para el futuro a través de las nuevas tecnologías, sino también la cultura en español, y como he repetido en alguna ocasión, cultura en español, no cultura española.

El señor Torres Mora ha hecho una referencia muy divertida a *El Gatopardo* y a los floretes. Creo que lo importante es pensar que un proyecto —que he calificado como en construcción e inacabado— es un vehículo interesante, y creo que los recelos que puede tener puede tenerlos, pero tenemos que vencerlos. ¿Cómo tenemos que vencerlos? Con razones, con convicciones, explicando las cosas y hablando. Creo que esta es una de esas ocasiones en que tenemos oportunidad de hacer algo importante para cohesionar y para vertebrar no solamente a nuestro país, sino también al resto de la comunidad iberoamericana. Por tanto, me quedo con su idea de que es buena y vamos a ver cómo la llenamos de contenido y qué tipo de proyectos podemos incardinar ahí. Usted ha dicho que tiene que tener presupuesto. ¡Sin duda! Y yo me he comprometido a que con el presupuesto del Ministerio de Cultura tendremos posibilidades para llevar a cabo proyectos. Usted ha mencionado al presupuesto, pero también me gustaría que esto supusiera su interés por que se aprobarán los Presupuestos Generales del Estado para 2018, porque si no va a ser muy difícil que hagamos nada.

Señor Del Río, gracias también por su exposición y por sus palabras. Creo que, desde esa posición positiva de aportar cosas, aquí hay que hacer también pedagogía. Creo que —y antes me he referido a ella—, como el Instituto Elcano, Marca España ha hecho estudios muy interesantes sobre la percepción de España fuera y dentro. Su intervención refleja una percepción positiva de lo que somos los españoles y de lo que hemos sido capaces de hacer, y creo que eso es bueno porque tenemos que sentirnos orgullosos de las cosas que estamos haciendo, y esta es una de ellas. Es una que abre posibilidades, que convoca a los demás a que participen, a que intervengan, que no es excluyente en ningún momento y que

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 433

20 de febrero de 2018

Pág. 20

puede contribuir a que en esas próximas encuestas que haga el Instituto Elcano tengamos también los españoles una mejor opinión de nosotros mismos.

Gracias, señora presidenta. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor ministro.

A partir de ahora los portavoces tendrán cada uno tres minutos para hacer otra pequeña intervención y, a continuación, cerrará el señor ministro.

Señor Álvarez, en nombre del Grupo Ciudadanos.

El señor **ÁLVAREZ PALLEIRO**: Gracias, señora presidenta.

Señor ministro, le agradezco que se preocupe por mi estilo más que por el contenido de lo que he dicho. **(El señor ministro de Educación, Cultura y Deporte, Méndez de Vigo y Montojo: No ha dicho nada)**. No quería parecer furibundo, sino más bien perplejo y decepcionado, porque vaya por delante que la idea nos gusta. Nos parece fantástico que se apoye y se promocióne el español y que se pongan todos los medios que haya que poner para que el español ocupe en este planeta el lugar que le corresponde, pero es que eso es lo que queremos, y es que usted no ha dado ni una sola cifra de nada. No ha planteado ninguna medida presupuestaria para llevar adelante esto, nada. Le vuelvo a repetir que son cuestiones que quedan muy bonitas, que algunas ya se están haciendo y se están tratando y ustedes quieren juntar todo y mezclarlo en este Alto Comisionado para la Marca España. De verdad creemos —y se lo voy a decir de la mejor manera y, si quiere, con una sonrisa— que no es positivo, porque tenemos conocimiento de que esto no está gustando en ciertos países latinoamericanos. No lo decimos porque tengamos ganas de que ocurra, sino porque tenemos el conocimiento de que hay países latinoamericanos, instituciones, entidades y asociaciones a las que no les gusta que se vincule el español a la Marca España de una manera tan contundente. Al final, en este conjunto de buenas intenciones sacamos en claro que van a hacer un Erasmus hispanoamericano. Sí que es una buena idea, no decimos que no, pero hasta ahí. De verdad, ojalá tuviéramos más elementos de juicio y más elementos realmente contundentes para poder evaluar un proyecto, pero solo son palabras y creemos que este Gobierno es especialista en hacer esto. No sé si a nuestros votantes les gustará o no lo que estoy diciendo, pero digo lo que creemos que está ocurriendo, independientemente de ir más allá.

En cuanto a Davos, será un choteo Davos o una pequeña ciudad en Suiza, no sé lo que es Davos, pero sé que van todos los líderes mundiales y sé que estaban todos los ministros de Cultura de Europa. No sé a lo que fueron, pero estaban prácticamente todos y le puedo enseñar la foto. **(El señor ministro de Educación, Cultura y Deporte, Méndez de Vigo y Montojo: No se lo sabe)**. Era un domingo por la tarde y a mí me fastidiaría mucho porque a esas horas juega el Racing, pero podríamos haber mandado a alguien, porque de allí salió una declaración institucional apoyando el Año Europeo del Patrimonio Cultural que, aunque no sé la contundencia que tendrá institucionalmente hablando, en esa foto hubiera quedado bien que hubiera estado alguien. No tengo más tiempo, pero solamente quiero decir una cosa porque he oído decir aquí que el español está en peligro. El español no está en peligro. Ni está en peligro el español ni el resto de las lenguas de este país ni lo va a estar, lo que pasa es que ya es hora de reconocer el gran activo que tenemos en este país que seguramente es nuestro idioma, que llega a más de 500 millones de personas.

No tengo más tiempo. Gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Álvarez.

A continuación, tiene la palabra el señor Miquel.

El señor **MIQUEL I VALENTÍ**: Señor ministro, dice que me ha visto usted a la defensiva, faltaría más que frente a un ataque como el de su Gobierno a la lengua catalana y a lo que supone la lengua catalana para las instituciones y para la sociedad catalana, no nos encuentre usted a la defensiva. ¡Faltaría más! Decía usted que si se pusiesen a hablar de las cosas que le corresponden al Gobierno vasco el señor Agirretxea se quejaría, y justamente es lo que estaba haciendo yo: quejarme porque ustedes se meten en cosas que no les corresponde, en cosas que no tienen competencia, como el sistema educativo catalán. Eso es lo que hacía yo, saltar a la defensiva para defender las instituciones y el sistema de inmersión lingüística catalán. Porque, fíjese, señor ministro, que yo he defendido este proyecto y he dicho que me parecía normal y lógico que ustedes defiendan la lengua española, pero lo que le he preguntado es si era compatible defender la española sin machacar la lengua catalana. Esa ha sido mi pregunta. No he

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 433

20 de febrero de 2018

Pág. 21

cuestionado que ustedes impulsen un proyecto que lleve por título «El español, lengua global». De hecho, he dicho que me parecía normal. Lo que le preguntaba era si es compatible defender la lengua española y la lengua catalana —así como las otras lenguas del territorio español— a la vez sin que se sientan ustedes frustrados ni como si estuvieran machacando o ultrajando su identidad o su lengua.

Muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Miquel.
Señor Agirretxea, por el Grupo Parlamentario Vasco.

El señor **AGIRRETXEA URRESTI**: Gracias, señora presidenta.

Señor ministro, lo único que me ha dicho a mí es algo que yo no le he dicho, lo único que no le he dicho. Evidentemente, no es de su competencia lo que no es de su competencia, pero todas aquellas cuestiones que yo le he citado y que ustedes también tienen la obligación de defender son de su competencia. Es decir, ¿no es competencia del Gobierno vasco que haya planes de euskaldunización en la Policía Nacional en Donosti, en Bilbao o en la Delegación del Gobierno en Gipuzkoa? Eso es competencia de ustedes, porque también tienen ustedes la responsabilidad de atender a los ciudadanos en las lenguas que en la Constitución y los estatutos están admitidas como oficiales, de la misma manera que ustedes mandan al delegado del Gobierno, cuando un ayuntamiento escribe solamente en euskera, a decir que eso lo tienen que hacer también en castellano. ¿O es que solo se tienen que ocupar de la defensa del español? Si es así, entonces el Gobierno vasco solo se tendrá que ocupar de la defensa del euskera y no es así. Cuando son oficiales, son oficiales; y ustedes tienen también esa responsabilidad. Por tanto, no es solamente cuestión de que no se va a meter en las competencias que no son suyas. También son suyas las competencias, porque usted ha dicho que le corresponde la defensa del patrimonio cultural no solamente desde una perspectiva administrativa, sino desde una perspectiva de responsabilidad. Eso es lo que le he dicho.

Siguiendo un poco lo de Sergi Miquel, creo que evidentemente ha habido una contestación no correspondiente al Gobierno en la situación de Cataluña. En su momento en Euskadi se hizo mucho en otros tiempos cuando el euskera estaba prohibido. En Cataluña tal día como hoy en 1716 se dictaron instrucciones a los corregidores españoles en los países de lengua catalana que decían: «Pondrá el mayor cuidado en introducir la lengua castellana, a cuyo fin dará las providencias más templadas y disimuladas para que se consiga el efecto, sin que se note el cuidado». Eso decían las instrucciones que se les dieron a los corregidores. ¡Como para decirme que no ha habido lenguas impuestas! Ha habido lenguas impuestas. Dice que estamos a la defensiva. Si no hubiéramos estado a la defensiva —es decir, con la actitud de defender lo nuestro—, en estos momentos no sé el catalán, pero ya le digo yo que el euskera no estaría en la situación que está ahora.

Muchas gracias, señor ministro.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Agirretxea.

A continuación, tiene la palabra don Eduardo Maura, en nombre del Grupo Parlamentario Confederal de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea.

El señor **MAURA ZORITA**: Gracias, señora presidenta. Señor ministro, gracias de nuevo.

Me asombra tener que hacer esto, pero voy a tener que explicarle lo que es el retorno social. El retorno social es sencillamente la manera de medir cuál es la influencia de una inversión en una sociedad en términos no estrictamente mercantiles; esto es, he puesto 100 y he recibido 101 o he puesto 200 y he recibido 198. Por tanto, es la influencia que tiene en una sociedad una inversión que se hace en todas sus dimensiones. Luego, dónde está el retorno social es una pregunta perfectamente legítima. **(El señor ministro de Educación, Cultura y Deporte, Méndez de Vigo y Montojo: Global)**. Sí, retorno social global, claro. Puesto que hace usted un planteamiento global, le pregunto cuál va a ser el retorno social que va a recibir en este caso la lengua española en todos los lugares donde va a tener efecto este programa, no solamente en España, sino también en general en el ámbito de habla hispana. El retorno social global, por tanto, no es más que el ámbito de aplicación de la medición del retorno social de su inversión. Creo que no hacía falta pero, como me lo ha sugerido, se lo explico.

En cuanto a la globalización y la cuestión mercantil, creo que no es un argumento sólido por su parte —y ya nos conocemos— que yo omito, no quiero ver o no doy importancia a la dimensión económica de la globalización. ¡Cómo no voy a darle importancia! ¿Quién no podría darle importancia a la dimensión

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 433

20 de febrero de 2018

Pág. 22

económica de la globalización? Eso es absurdo. Lo que ocurre es que su manera de entender el adjetivo global que acompaña al sustantivo español —español global; español como lengua global— es una concepción estrecha de miras y únicamente mercantil y económica que no tiene en consideración otros factores fundamentales que generan redes culturales y tejido cultural, que a su vez retornan socialmente a las comunidades en las que tienen algún tipo de intervención o importancia. Luego, le pido, por favor, que tenga en consideración maneras más abiertas, mucho más democráticas y plurales de entender la globalización. No le pido otra cosa. Creo que la manera en que usted concibe la globalización es puramente mercantil y unilateral y que concibe a los hablantes de la lengua española básicamente como consumidores de productos y de soportes, como dicen los tres elementos que estructuran la propuesta de «El español, lengua global». En ese sentido, le insto no a que cree nuevas estructuras o a que dialogue usted con muñecos de paja que quieren crear estructuras —creo que aquí nadie ha propuesto crear estructuras nuevas—, sino simplemente a que tenga usted en consideración que la Marca España manda un mensaje completamente equivocado, un mensaje erróneo estratégicamente, que además puede ofender —como, de hecho, ha ofendido— a agregados culturales y embajadoras y embajadores americanos. Por tanto, revise el paradigma que tiene en mente y también que tiene en mente su Gobierno.

Por último, en cuanto a la cuestión del patrimonio, efectivamente las competencias en materia de patrimonio son autonómicas. Está bien que sea así y que incluso se vaya avanzando todavía más en esa dirección. Sin embargo, es verdad que cualquier competencia autonómica se da en un marco regulatorio europeo y ahí el Estado español es el que tiene la potestad de firmar algunos acuerdos, de establecer algunos compromisos y de asumir algunas políticas. Me parece importante que entienda que es corresponsabilidad suya lo que ocurre con nuestro patrimonio.

Un segundo nada más. Gracias, presidenta, por la paciencia. La idea de un Erasmus iberoamericano o la del Siele no puede usted contemplar ni siquiera la posibilidad de que vayamos a evaluarlas en el marco del proyecto «El español, lengua global», porque son proyectos que ya estaban en marcha, que responden a instituciones que no dependen ni siquiera de su ministerio en algunos casos y que tienen un carril tanto administrativo como político totalmente diferente, una temporalidad totalmente diferente y una funcionalidad política muy positiva pero totalmente diferente. No las vamos a evaluar como si fueran mérito de su programa «El español, lengua global». El Siele es otra cosa; el Erasmus iberoamericano es otra cosa. Evaluemos ambas cosas en el contexto que se merecen y no en este proyecto que, si acaso, está queriendo apropiárselas. En ese caso, me parecería muy poco oportuno por su parte.

Muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Maura.

A continuación, en nombre del Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el señor Torres Mora.

El señor **TORRES MORA**: Gracias, señora presidenta.

Señor ministro, resumiendo, la intención es buena y nadie la discute, pero la idea y el proyecto son muy mejorables en su concreción. Usted nos dice que digamos qué se nos ocurre y lo que pensamos es que sobra ocurrencia y falta trabajo. Creemos que ya hay un trabajo previo, por ejemplo, el que hicieron Telefónica y el Instituto Cervantes. Por hacer una aportación concreta, en ese trabajo se decía que uno de los peligros que tenía el español para constituirse como lengua global era el destino que tuvieran los hispanohablantes en Estados Unidos, lo que ocurriera con el español en Estados Unidos. En ese informe se decía que había dos fuerzas opuestas: una hacia la expansión del uso del español y otra hacia el retraimiento del uso del español. La elección del señor Trump como presidente de Estados Unidos, aparentemente, por lo que pudimos ver por sus declaraciones, ha reforzado la fuerza en oposición a la expansión del uso del español y del crecimiento del español en Estados Unidos, lo cual perjudicaría grandemente la estrategia del español como lengua global. Concretamente —esta fue una cosa que nos preocupó en la Comisión y la tratamos—, sería positivo que España, junto con el resto de países implicados, hiciera un esfuerzo para explicarle al señor Trump que tener varias lenguas en un país es algo positivo y que los niños sean plurilingües es bueno para los niños, para su desarrollo y su inteligencia, y es bueno para el país. Sería bueno que a nosotros, que de los veintiún países probablemente seamos el que tiene más lenguas, el presidente Trump no pudiera decirnos: consejos vendo que para mí no tengo. Sería bueno que nosotros pudiéramos presumir de ser un país con distintas lenguas, donde los niños son plurilingües y donde las mismas conviven pacíficamente, lo cual nos hace muy ricos. Se trata de uno de los cuatro temas relevantes que señalaba el informe realizado conjuntamente por Telefónica y el Instituto Cervantes y que no podemos olvidar, y que es el destino del español como lengua global. Estoy convencido

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 433

20 de febrero de 2018

Pág. 23

de que no es un tema demasiado complejo y de que se puede hacer solidariamente con el resto de países que están interesados y preocupados por el mismo problema.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Torres Mora.

A continuación, tiene la palabra el señor Del Río, por el Grupo Popular.

El señor **DEL RÍO SANZ**: Gracias, ministro, por su contestación y por sus explicaciones. Desde el Grupo Popular entendemos que este proyecto marca un hito, no solo porque, como he tenido que escuchar, ya es hora de reconocer el valor del español y porque el español exista antes que todos los partidos que estamos aquí, sino que marca un hito en cuanto al impulso decidido que se le da a la lengua española como un proyecto global, integrador, abierto, que busca el consenso en nuestro país, el diálogo social y obviamente también con las fuerzas políticas, y por supuesto el consenso, el diálogo, la participación, el sumar voluntades e ilusiones de todos los países que tienen el español como lengua oficial y de todos aquellos hispanohablantes que lo estudian y lo hablan en tantos países del mundo.

Es un trabajo que comienza, un proyecto que se inicia, que no se agota en un corto plazo y al que sin duda todos los españoles, en la medida en que nuestro país tiene que ejercer esa responsabilidad en el liderazgo, en la promoción y en la difusión del español como patrón de prestigio, tenemos que intentar sumarnos. Es una buena iniciativa, hay una estrategia, hay medidas y hay presupuesto. Para que se puedan implementar las medidas con el presupuesto correspondiente hace falta que se aprueben los Presupuestos Generales del Estado en esta Cámara, por tanto, desde el Grupo Popular llamamos a la responsabilidad de los grupos parlamentarios para que esto sea así, y, como digo, ministro, es una magnífica iniciativa a la que espero se sumen los grupos políticos de esta Cámara para, entre todos, hacerla todavía mejor.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Del Río.

A continuación, para cerrar la sesión, tiene la palabra el señor ministro de Cultura.

El señor **MINISTRO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE** (Méndez de Vigo y Montojo): Muchas gracias, señora presidenta. Señorías, gracias nuevamente por sus intervenciones.

Señor Álvarez, yo me he referido al tono porque de contenido usted no ha dicho absolutamente nada; me he tenido que referir al tono desabrido y antipático y que usted ha rectificado usted en la segunda intervención, lo cual me parece bien. Al final aquí no estamos para enfadarnos, sino para hacer cosas en positivo, pero de contenido no me ha dicho usted nada. Bueno, no es verdad; me ha dicho usted lo de Davos. Ya no se lo voy a decir más, pero, señoría, lo de Davos no era de la Unión Europea, y la política de patrimonio de la Unión Europea se hace en las instituciones de la Unión Europea, no en un sitio que usted —no yo— ha calificado de choteo. Esa era una reunión que nosotros evaluamos en el ministerio y decidimos que no tenía demasiado interés, porque le insisto en que la política de patrimonio de la Unión Europea —sobre la que luego volveré— se hace en la Unión Europea, no en otros sitios.

Si quiere —usted y otros— ayudar a desfacer entuertos respecto a recelos o respecto a sensibilidades, llamen al alto comisionado por su nombre completo, porque por eso lo hemos modificado. El decreto de este mes de enero lo llama Alto Comisionado para la Marca España y la Promoción del Español. Lo hemos hecho a propósito precisamente para evitar lo que usted y otros han mencionado respecto a que pueda haber recelos. Eso tuvo un nacimiento en un momento determinado, con unos objetivos a los que me he referido, pero ya desde hace un año estamos hablando y pensando en proyectar dentro de Marca España la cultura en español por las razones que he dicho anteriormente. Por tanto, no solamente hemos querido dejarlo claro sino que lo hemos modificado en este sentido, y también en la exposición de motivos y a lo largo de toda mi intervención trasluce no solo expresamente, sino también implícitamente, que este es un proyecto inclusivo en el que queremos colaborar, cooperar e incluir a todos, pero, repito, nos ha parecido mejor utilizar unas estructuras que ya existían y que tenían acreditada competencia. Eso es todo. Insisto, yo creo que no hay que centrarse en el nominalismo, en cómo se llaman las cosas, sino en para qué sirven esas cosas y qué van a hacer.

¿Qué presupuesto tendrá el Erasmus+ iberoamericano? Lo concretaremos en los próximos Presupuestos Generales del Estado, porque si es algo que creamos nuevo habrá que concretarlo cuando sea el momento. Espero, como le he dicho antes el portavoz del Partido Socialista, que usted también esté

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 433

20 de febrero de 2018

Pág. 24

a favor de los Presupuestos Generales del Estado, porque concretaremos cosas importantes para la gente.

Señor Miquel, usted aprovecha que el Carrión pasa por Palencia para hablarme de otras cosas. Me habla del ataque a la lengua catalana, pero no hay ningún ataque a la lengua catalana por parte de nadie. **(El señor Miquel Valentí hace gestos afirmativos)**. No, señor; esas son cosas que ustedes utilizan una y otra vez para hacerse las víctimas, que forma parte de su discurso, pero no hay ninguno. Esa es la realidad de las cosas, señoría, y a las pruebas me remito. Por tanto, salgan de ese discurso que no sirve para nada y actúen en positivo, contribuyan. Usted ha dicho que esto le parecía interesante porque el castellano también es lengua cooficial en Cataluña. Pues bien, hagamos cosas conjuntamente. Cuando no tienen otra cosa que añadir, ustedes vuelven al victimismo. Olvídese del victimismo porque no responde a la realidad de las cosas.

Señor Agirretxea, no me dijeron nunca cuando era estudiante que iba a ser ministro de Educación, mi caligrafía es bastante mala y a lo mejor lo he traspapelado, pero no era mi intención contestarle a algo que usted no hubiera dicho. En cualquier caso, le digo lo mismo. Claro que el euskera es lengua cooficial y claro que el Gobierno tiene que defender el euskera, y lo hace. A lo mejor no estamos de acuerdo en ocasiones, pero lo hacemos y lo seguiremos haciendo.

Señor Maura, muchas gracias; he aprendido mucho hoy en la comparecencia. Creo que me he enterado de lo que es el retorno social global. Me pregunta usted que cuánto es el retorno social global, pero, tal y como usted lo define, es imposible decirlo. Yo sería un mago. Probablemente el señor De Guindos no habría ido al Banco Central Europeo, habría ido yo si hubiera sabido calcularle respecto a un proyecto que ponemos encima de la mesa cuál va a ser el retorno social global. Habría sido fantástico. ¿Cómo quiere usted que yo le diga eso? Es imposible. Yo lo que creo es que este es un proyecto interesante en un momento determinado, vertebrador, cohesionador, que la gente de la calle entiende bastante bien y que creo que puede contar con la adhesión de nuestra comunidad iberoamericana. A partir de ahí, ya he dicho antes que hay una parte económica importante, pero los proyectos, las iniciativas, los beneficios, los conoceremos al final del camino, y esto está dando sus primeros balbuceos.

Usted me habló de ello, pero en un primer momento no le contesté. No he entendido por qué ha criticado usted el proyecto del Gobierno en el Año Europeo del Patrimonio Histórico. Primero, Europa, al contrario de lo que ha dicho usted, no tiene competencias en materia de patrimonio. Impulsa cosas, como el año europeo, pero no tiene ninguna competencia, señor Maura. Usted sabrá mucho de retorno social global, pero yo sé mucho de directivas europeas y de competencias de los tratados. Europa no tiene competencias en materia de patrimonio histórico, salvo en cuanto al fomento o a incentivar; carece de competencias regulatorias. Nosotros tenemos un año europeo con cincuenta cosas que vamos a llevar a cosas y que usted ha descalificado y ha dicho que no sirven para nada. Señoría, léaselas porque la gente de los sitios donde se van a celebrar esos actos sí piensa que son importantes, como lo piensa, por ejemplo, hablando de la comunidad hispanoamericana o iberoamericana y de la cultura, la señora Ella Cisneros, con la que mañana vamos a firmar un MOU importante para que traiga una colección muy importante a un edificio de Tabacalera. ¿Por qué la trae a España, cuando otra parte de la colección está en Nueva York? Porque le parece que España es un buen sitio, porque seguramente se siente identificada con la cultura en español y porque habla la lengua española. Eso es bueno. Son esas cosas las que tenemos que aprovechar pero que dejamos para el futuro.

Critica usted que me he apropiado del Erasmus iberoamericano y de Siele. Yo no me apropio de nada, pero ¿cuándo se ha creado Siele? Ahora, en la legislatura pasada; Siele no existía y es un gran logro que debe mucho a don Víctor García de la Concha, a la Universidad Autónoma de México y a Salamanca. De lo que se trata no es de apropiarse, aunque podría apropiármelo y haber dicho que esto es un mérito del Gobierno, pero no lo voy a hacer. Lo que estoy diciendo es que, puesto que tenemos el instrumento —y Siele es un gran instrumento—, debemos potenciarlo. Esto sirve para potenciarlo. Con Erasmus+ pasa exactamente lo mismo. Sí, había un proyecto de crearlo, pero no se ha creado, no se ha hecho. ¿Esto para qué sirve? Para dotarlo presupuestariamente y ponerlo en marcha. No son compartimentos estancos; en la Administración, en el Gobierno se está en contacto y hay cosas que salen en un momento dado y otras que requieren un poco más de tiempo. Por eso, este tipo de proyectos tienen esa función: tener una visión omnicompreensiva, empujar, y creo que eso es positivo.

El señor Torres Mora se refería al libro de Telefónica y Cervantes. El libro, que ha coordinado el profesor García Delgado, es espléndido. Le voy a contar una cosa. La idea de este proyecto nace de la presentación de ese libro, a la que yo asistí. ¿Por qué? Porque me pareció que ahí había masa crítica,

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 433

20 de febrero de 2018

Pág. 25

muchas ideas; había un gran trabajo —creo que son diez volúmenes— y me pareció que eso había que aprovecharlo, que no podía quedarse en la alacena cerrada del Palacio del Príncipe de Salina. No, eso había que sacarlo de ahí, proyectarlo, ponerlo sobre la mesa y hacer cosas. Nació ahí, pero también nació de otra cosa que usted ha mencionado, que es la prohibición de la traducción de la página de la Casa Blanca al español, que estaba en obras pero que debe seguir en obras. La idea salió de la conjunción de ambas cosas que usted ha mencionado, de pensar que algo tenemos que hacer porque tenemos un gran activo, pero hay que conseguir que mucha gente esté detrás del mismo para poner en marcha muchas de las cosas que dice ese texto y para evitar acciones como las otras. Al final, circunstancias de la vida política, de la vida cultural en este caso, germinan en iniciativas que son, primero, abiertas, y sin duda mejorables, pero yo le pediría —estas serán mis últimas palabras— que no se cerraran a ellas, que vieran que esto es el intento de lo que les he dicho, de proyectar el español en esa nueva era tecnológico-digital, que es una oportunidad, en lo que creo que mucha gente está de acuerdo y que piensa que la posibilidad de aglutinar y de impulsar es positiva. ¿Que es mejorable? Sin duda, esta es una iniciativa que luego tiene que plasmarse en cosas concretas. Yo les pediría que en esas cosas concretas de los próximos meses ustedes estén participando activamente, no defensivamente, y contribuyendo porque estoy seguro de que al final lograremos entre todos dar un paso, un impulso positivo en la buena dirección, que es lo que tienen que hacer los Gobiernos y los parlamentos: mejorar la vida; en este caso, la cultura y la lengua de las personas, sobre todo en un momento en el que nosotros —insisto en ello— tenemos un activo del que no sé si siempre somos conscientes, pero lo tenemos, y este Gobierno desde luego pretende proyectarlo.

Gracias. **(Varios señores diputados: ¡Muy bien!-Aplausos).**

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor ministro, por su presencia en esta Comisión y hasta cuando quiera.

Les recuerdo a los portavoces que participan en la subcomisión del estatuto del artista que se queden dos minutos para tratar un tema burocrático que tenemos que solucionar hoy.

Se levanta la sesión.

Eran las doce y treinta y cinco minutos del mediodía.